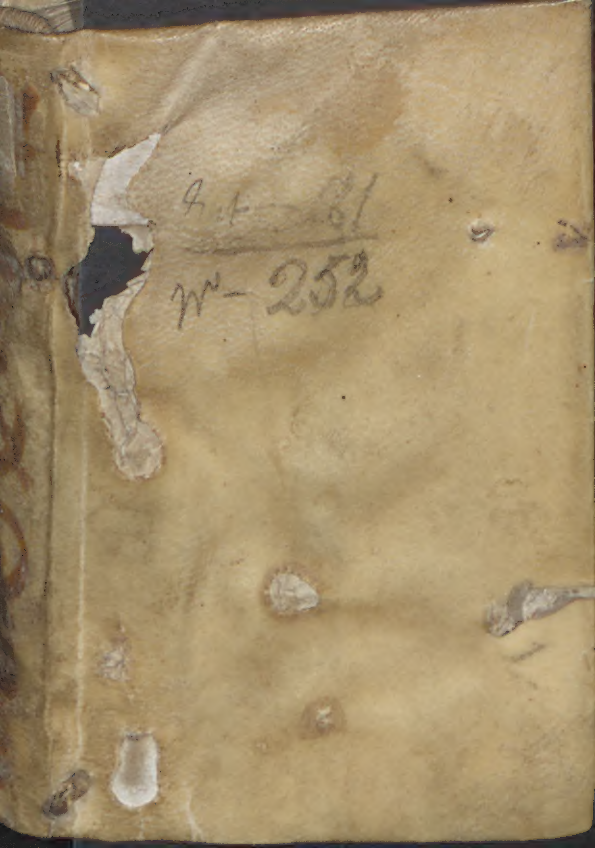

252

COMPENDIO
[illegible] SVMVLAS
[illegible] FACVLTAD
de la [illegible]

COMPVESTO POR [illegible]

[illegible] Menor,

[illegible] de los [illegible]

[illegible] de España,

[illegible]

S. Francisco de [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

COMPENDIO Y SVMVLAS DE LA FACVLTAD de la Oracion.

COMPVESTO POR EL P. F. Iuan de Palma, Frayle Menor, hijo dela ſanta Prouincia de los Angeles; primera recolecciõ de Eſpaña, y Guardian del Conuento de S. Franciſco de Belalcazar.

Con licencia en Seuilla, por la biuda de Clemẽte Hidalgo. Año 1621.

PROLOGO AL Lector.

SI la teologia especulatiua, por su excelencia y alteza, y para entrar a tratarla con deuido acatamiento y respeto, se le deuen introduciones y exordios de summulas, logica, y filosofia, que dispongan el sujeto, y le hagan digno para ser oyente en la suprema escuela, que es de la ciencia Diuina, como lo dize el nombre teologia: no siendo menos (como no lo es, sino antes mas) la mistica teologia, que es la platicada con Dios en la oracion; justo es (de

uoto y mistico Letor) que si quieres ser oyente enla escuela de oracion, te dispongas con principios de sumulas y terminos de esta facultad, para entrarla a oyr con respeto: y aprouechar con conocimiento de estos principios mas en breue tiempo, cōsiguiē do los medios, y los fines. Este libro se intitula, Summulas, ò Compendio de Oracion, porque vā enel sumario los terminos, y las proposiciones ò difiniciones: los discursos ò meditaciones silogisticas, y el modo de hallar medio para el fin que pretende, los quales estan dispersos, y escritos a lo largo en diferentes libros, a los quales pue-

pueden recurrir los que ya son Summulistas, y quierẽ entrar en Logica, o passar a la Filosofia de esta inclita facultad: ò tienen grado y licencia para entrar enel general de Mistica teologia: porq̃ estas Sumulas (como queda dicho) son para los principiãtes.

La disposiciõ, y repartimiẽto de libros y materias de este pequeño Compendio, ha de ser tambien conforme a el delas Sumulas, enlas quales se reparte su argumento, conformandose con tres operaciones del entẽdimiento. La primera es, aprehension de terminos simples, y no compuestos. La segunda es, composicion, y diuisiõ de

los sobredichos terminos. La tercera operacion de el entendimiento, es, discurso que se haze sylogizando, ò infiriendo vno de otro, que se llama, sylogismo. Y en cõformidad de estas tres obras intelectuales, se hallara en este libro lo que tambien en las Summulas comunes dela Logica, porque enel libro primero se trata delos terminos desta facultad, q̃ pertenecen a la primera obra del entendimiento. En el libro segundo se trata de componer, y diuidir la oracion, diziendo que cosa es, y de quãtas maneras se diuide: toda la qual pertenece a la segunda obra del entendimiento. En el libro

tercero se trata de sylogismo, o de discurso. y delo anejo al discurso, que es de meditacion, y contemplacion, y de las seys partes essenciales de la oracion: todo loqual pertenece ala tercera obra del entendimiento. Y vltimamente se escriue el modo de hallar el medio para el fin pretendido por estos principios, que es enlo que vienen a parar las Sumulas; y aun enlo q̃ paran muchos, diziendo, que esta es la puerta, sin osar pasar por ella. y hasta enesto son muy semejãtes estas Sumulas a estotras. El modo de descubrir el dicho medio, que es la vnion con Dios para conseguir el fin, que es

la gloria de Dios: este modo es la inteligencia de las tres vias, ò caminos para la vnion, como son: la purgatiua, la iluminatiua, y la vnitiua. Esto es lo contenido en esta obrita, la qual y buena voluntad ofrezco a quien quisiere vsar della. Valeas in Domino.

(.?.)





LIBRO PRImero de terminos.

LOS terminos dela facultad ſe diuiden en categorematicos, y ſincategorematicos, como ſe diuidẽ los delas otras Sumulas. Termino categorematico en las otras Sumulas es el que puede ſer entero predicado, como eſta palabra, libro, y otras ſemejantes,

de quien se forma entero concepto, sin dependẽcia a otra palabra alguna. El termino sincategorematico de las Sumulas comunes, es, el que no puede ser entero predicado; sino q̃ para suponer, y finificar alguna cosa cierta, es menester juntarle con otro termino, tal como esta palabra; alguno: o esta palabra; *quisdam*, que no supone por nadie, ni determinadamente, sino es que se junta con otra palabra tal, como dezir; algun hõbre, ó cierto personage; de manera que este termino sincategorematico
ma-

matico, es a manera de zero en la cuenta de guarismo, que por si solo no da, supone, ni vale. pero arrimado à algun numero le acrecienta, y haze que valga mas, y assi por via de arrimo viene el a valer tambien. Esto supuesto, se aduierta q̃ los terminos de estas Sumulas de oracion y meditacion se diuiden en categorematicos y sincategorematicos. Los categorematicos son aquellos, q̃ cada vno de por si puede ser entero predicado, y hazer que el hõbre, q̃ en qualquiera dellos se exercitare,

tare, y de qualquiera dellos se vistiere, se pueda predicar por virtuoso; y hõbre por lo menos aficionado a lo bueno, y dado a la oracion. El exemplo de estos terminos se da en todos los cõtenidos del primer tratado q̃ se sigue.

Terminos sincategorematicos desta facultad, son aquellos que cada vno de por si no puede ser entero predicado, ni predicar a el hombre que de ellos vsare por enteramente virtuoso; pero si el vso de ellos se acomoda y junta a otros terminos

de esta

de esta facultad, con esso vale, y hazen valer mas a el que los vsa. El exemplo de estos se mostrara enel tratado segundo de este primer libro.



TRATADO PRImero de terminos Categorematicos.

CAPITVLO PRIMERO de termino comun.

TErmino comun y categorematico de esta facultad, es, tenerle bueno con Dios, guardandole su ley y mandamientos: *si vis perfectus fieri, serua mandata* porque quereis tratar de perfecion y de ora-

oracion mental, sin auer cumplido primero con la ley de Dios y obligaciones, que por voto, o profession cada vno tẽga; es perder tiempo y aun tentar a Dios, y prouocarle a ira justa.

CAPITVLO SEGVNDO de el Magisterio.

ESte termino, maestro, hã menester conocer y tener noticia del en todas las faculrades, para no errar por momentos enlo que dizen y hazen, por no querer sujetarse

ſea el magiſterio, ni tener humildad para pedir conſejo alos peritos, y entendidos en qualquiera arte y materia q̃ lo fueren: auiendola tenido Salomon para cõſultar las coſas mas menudas, y mayores, primero que echar el fallo y la determinacion à alguna de ellas: tal como enla declaracion de ramilleres que le propuſo la Reyna Maſeo, pidiendo que dixeſſe qual era de flores verdaderas, y qual de compueſtas y confeccionadas, a lo qual no reſpondio ſin conſejo, ſi bien era ſapientiſsimo,

mo,

mo, y pudiera adiuinar mejor que otro, ſino quiſo aſſegurar primero ſu ſentencia; conſultando a las auejas, y moſcas: las quales hizo traer, y en ſoſſegandoſe que tomaron libertad, ſe fue cada vna a ſu ramo, las auejas a las flores verdaderas, y las moſcas a la miel y a la materia viſcoſa de el ramillete contrahecho: y luego dixo el Rey qual de aquellos era el verdadero. Y alguno que eſto leyere podria ſer que dixeſſe aora, eſſo yo me lo dixera: pero podria ſer tambien que ſe engañaſſe:

lo primero, porq́ eſto tiene de ſuyo la agudeza, q̃ no lo es por tener oſcuridad, ſino por ſer aduertencia tan hija dela razon, q̃ deſpues de declarada, aſsienta enel entendimiẽto, como la luz del medio dia ſobre los ojos, q̃ parece que ſe eſtaua dicho, y q̃ para alli ſe hizo. Lo ſegundo, porque no es tan facil (eſpecial a los que poco ſaben) el ſaber pedir cõſejo y ſojetarſe a maeſtro. En eſte ſermõ termino delos que quieren ſaber buſcar maeſtro. Y ſi enlas demas artes y ciẽcias es neceſſario, mas particu-

lar

larmẽte lo es en esta pues es esta la suprema, y q̃ tiene mas dificultad, como lo dize S. Gregorio in Pastorali. 1. cap. 9. *Isaiæ c. 1. Disci te bene facere.* Antes de hazer las obras buenas, es necessario estudiar la hechura q̃ han de lleuar, y buscar maestro que las enseñe. El Espiritu Santo es el maestro principal q̃ lee esta ciencia, sin cuyo influxo no se puede alcançar nada en esta escuela. Pero demas de el fauor deste diuino Espiritu, quiere el Padre Eterno q̃ se busque maestro visible, que sea otro hõbre

que entienda de esto, y que no se espere la dotrina venida de milagro sin documentos sensibles de maestro, con cuya direccion nos gouernemos, y q̃ busque y tenga cada vno su maestro de espiritu: aunque le parezca que lo puede el ser, y que el otro que elige por maestro sabe menos: porque vn medico enfermo, no se cura bien a si mesmo, sino antes llama a otro medico, y quatro ojos ven mas que dos. Las condiciones de el maestro son dos: la primera es, que sea docto: la segunda es q̃

ſea afecto ò inclinado a eſte trato. Docto es meneſter que ſea, y no ſolamente en teologia eſpeculatiua, ſino tambien en practica, que es en eſta materia de oracion: y luego ha de ſer afecto, ó aficionado a la oració. El ſer docto en otras ciencias, aunque ſera de prouecho, no es de tanto como ſer bien entendido en eſta, y podria ſerle dañoſo para eſta, ſi confia de ſu ſaber y de ſi meſmo, y en efeto es menos mal, que carezca de ciencia que no de eſpiritu, porque ſiendo eſpiritual, y afecto a eſta fa-

cultad, tẽdra humildad para cõ
sultar maestros y libros, cõ que
pueda responder a los humil-
des discipulos: y Dios le pon-
dra en la lengua lo que les ha
de dezir, y el q̃ por nuestros pe
cados no hallare maestro en su
Republica, lea libros deuotos,
y pidale a Dios la gracia,
que es el vltimo re-
medio y pos-
trero ter
mino.

CAPI-

CAPITVLO TERCERO dela Mortificacion.

Mortificacion es, quebrantamiento, y negacion de el propio gusto, y de propia voluntad, el qual se haze negando a la estragada inclinacion de la naturaleza todas las cosas que pide, aũque le sean permitidas por la ley de Dios, y esta consiste en dos puntos. El vno es, negar a la sensualidad lo que apetece: y el otro, obligarla a que sufra lo que rehusa y repugna por peno

ſo. Eſte deſpego de amor a las criaturas y quebrantamiento de propia voluntad, ſe llama mortificaciõ. Porque aſsi como ſe dize comunmente, voluntad es vida: aſsi por el conſiguiente priuarſe de gozar de aquello q̃ ſe ama y apetece, es quitarſe la vida en cierto modo, y en reſolucion mortificarſe.

Dos diferencias ay de mortificacion, conforme a dos diferencias que enel hombre ay de obras libres, o arbitrarias. Vnas obras ay que de ſu naturaleza ſon malas, y contrarias

a la ley de Dios: y el priuarse de estas es la vna manera de mortificacion, y de esta habla san Pablo ad Colos. 3. quando dize: mortificad vuestros miembros, que como hechos de tierra viuen con afectos y desseos terrenos. Este genero de mortificacion es muy amplio, y no es el termino que pretendemos declarar en este Capitulo, porque pertenece a otra virtud, que es temperancia, y cae debaxo de precepto, y no de perfecion voluntaria.

El segundo genero de obras

que en el hombre ay libres, y de su naturaleza no son pecaminosas, son, las que permitidamente apetece la inclinació natural. El priuarse destas es propiamente mortificacion perfeta; de la qual habla san Pablo. 2. ad Cor. 4. quando dize: siempre traemos en nuestros cuerpos la mortificacion de Christo; como si dixera: afligimos siempre nuestros cuerpos, a imitacion de Christo, con trabajos voluntarios, paraque despues en la eternidad se luzga enellos la vida gloriosa de Christo señor

nues-

nuestro, resucitando gloriosos con el; demanera que el exemplo de la mortificacion perfecta puede ser tal como comer, beuer, o dormir menos delo necessario y permitido. Abstener se de recebir recreaciones moderadas, aunque sea oler vna flor, no huyr penas ni dolores, ni aun de recebir afrentas. Este es termino de espirituales que tratã de perfecion, y viuir mortificados, y esta es la vestidura de fiesta con que se ha de entrar a tratar con Dios en la Oracion.

CA-

CAPITVLO QVARTO de la pureza del Alma.

ESte termino; pureza de Alma, quiere dezir; limpieza de culpa, y de toda malicia. Requierese limpieza de culpa por lo menos mortal, para aprouechar enel exercicio de la oracion, porque si en ella se busca la vnion con Dios como medio principal, para q̃ della resulte la gloria de su Magestad, claro esta, q̃ el q̃ estuuiere en pecado, ò cõ pecado mortal, nunca se podra llegar a vnir con

con Dios. Pues como dize Esa
ias cap.59. El pecado es el que
diuide y aparta a Dios del Al-
ma. Y no por esto pretendemos
persuadir, que el que estuuiere
en pecado mortal dexe los exer
cicios, y quartos acostumbra-
dos de oracion, antes conuiene
que entõces perseuere en ellos
con mayor instancia. porque aũ
que la oracion del pecador no
sea meritoria (por quanto le fal
ta la gracia, que es la rayz de el
merecimiento) con todo esso
suele ser impetratoria, y alcan-
çar de Dios la paz, para que el
alma

alma conozca el miserable estado en que viue, y procure salir dèl, disponiendose de su parte para recebir la gracia justificante. Pero el que quisiere aprouechar en la oracion, y recebir de Dios grandes mercedes, subiendo al monte de la contemplacion (lo qual no puede hazer ninguno por si propio, si Dios no le da la mano) si quiere que se la dè hasta ponerle en la cumbre y altura del monte, limpiese de toda culpa con la escoba de la penitencia, y tema mas cometer culpa mortal, que perder

á todo el mundo, y mas que ver se penando enel infierno. Pretenda demas desto viuir cõ limpieza de culpa venial, especial las aduertidas, que con aduertencia de que son veniales se cometen, que aunque no diuiden estas a el alma de Dios, ni le quitan la vnion y caridad cõ el; por lo menos la entorpecen para llegarse a el, y le quitan la fineza a la amistad. Lo qual no tienen las culpas veniales hechas con inaduertencia, o ignorancia, que llamã desurrepciõ. Y el alma limpia de culpa y de

ma-

malicia,eſtâ diſpueſta para que Dios la ſuba a la altura de la cõtemplacion, como lo dize Dauid enel Pſalmo.23. *Quis aſcendet in montem Domini;aut quis eſtabit in loco ſancto eius? innocens manibus & mundo corde.*

CAPITVLO QVINTO de la preſencia de Dios.

ESte termino; preſencia de Dios,quiere dezir;tener a Dios preſente enla conſideracion, conſiderandole preſente a todo lo q̃ dezimos, y ha-

y hazemos, en todo lugar, y respetandole con vna misma modestia y cõpostura, como quien le tiene alli presente. Dixolo el Cardenal san Buenauẽtura lib. 2. de profect. religionis cap. 26. Para entender mejor esta presencia de Dios de que aqui se pretẽde tratar, es de saber, que de quatro maneras està Dios presente a las criaturas: lo primero, por essencia, por presencia y por potencia, como lo enseña la teologia comun.

Està Dios presente por essencia, porque todo el ser que la

criatura tiene,es participado dela essencia de Dios, y actualmente esta manando de ella, como la luz mana de el sol,y donde quiera que ay ser, ay tambiẽ Dios,cuya essencia es infinita;y assi lo ocupa todo.

Estar Dios por presencia en todas las cosas, es conocerlas a todas,y penetrarlas con su diuina sabiduria.

Estar Dios en las cosas por potencia,es lo mesmo que estar le todas sujetas a su poder,y obrar el en todas ellas.

El segundo modo de estar

Dios.

Dios presente (y como esta en todos los justos) es por gracia; la qual es vna participacion de el ser diuino, mediante la qual habita Dios enel Alma, dandole vn nueuo ser y vida sobrenatural, y diuina, por lo qual dixo san Iuan en el cap. 10. Vendremos a el y haremos assiento en su alma: habla de la sanctissima Trinidad, que promete de venirse a viuir y morar en el alma del justo.

El tercero modo de estar Dios presente es, enlos que comulgan, en quien esta el Sacra

mento, y Dios cubierto de eſpecies ſacramentales, todo el tiempo que ellas ſe conſeruan dentro del que las recibe; y en gaſtandoſe, que ſe conſumen, y acaban de deshazer las eſpecies, luego dexa de eſtar preſente el cuerpo de Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, pero en aquel que dignamente comulga, quedaſe la diuinidad, y el miſmo Dios aſiſtiendo a el Alma que comulgó, con particular gracia y fauor, y con particular modo: y diferente de el que tenia Dios de eſtar en todas las coſas por eſſencia

cia, presencia, y potencia. Como lo dize por san Iuan cap. 6. Quien come mi cuerpo, y beue mi sangre, q̃da en mi, y yo quedo enel, dandole ser y vida, porque viue por mi. De lo qual se sigue, que el que comulga dignamente viue vida Diuina: y este particular modo de tener a Dios presente; ningun justo le gozò, hasta que Christo instituyò este soberano sacramẽto de la Eucaristia. El quarto modo y manera de hallarse Dios presente enel alma del hombre, es por vnion de entendimiento, y

voluntad en quanto el hombre
le conoce a Dios, y le esta consi
derando, y amando actualmen-
te como à objeto de su entendi
miento, y de su voluntad, porq̃
estas dos potencias obran vniẽ
dose con sus objetos, que son
las cosas que tienẽ presentes,
conociendolas y amandolas ac
tualmente. Y assi para entẽder
a Dios, le ha de tener el entẽdi
miento dentro de si, no segun
su ser Real, sino segun el ser in-
tencional, que es, formando in
tenciõ y conocimiẽto de Dios,
mediante alguna especie, o figu

ra intelligible que represente a Dios: y assi esta Dios entonces puesto por objeto del entendimiento, como tambien dela voluntad quando le ama, y se vne Dios de este modo con el entẽdimiento, y con la voluntad, y esta enel que le conoce, y en el que le ama, conforme a filosofia, y a lo que dixo Aristoteles enel 3. de Anima. El objeto y la potẽcia estan mas vnidas entre si, que la materia y la forma en el compuesto natural. Este modo de estar Dios en el hombre por la vnion de sus poten-

cias, es perfectissimo, y a el se ordenan todos los demas modos precedentes, porque para este fin (que es conocer y amar a Dios) fue el hombre criado, y para esso se le da la gracia, y todos los demas dones sobrenaturales. Esta es la presencia de Dios que se pretende en la vida espiritual, y es gran remedio para tenerle siempre presente a nuestros ojos, hazer lo que se dize en el deuotissimo Eschio, que es hazer concierto cõ Dios por la mañana, de no perderle de vista en todo el dia, ni

la noche, que de este contrato se seguiran marauillosas ganancias de humildad, y reuerencia; de sosiego de espiritu y de atẽcion, y quenta con lo que dezimos y hazemos.

CAPITVLO SESTO, de perseuerancia.

PErseuerancia es, prosecucion continua de lo comenzado. Esta prosecucion, y perseuerancia ha de tener el que ora, si quiere aprouechar en esta escuela; y la que

ſe requiere enla oracion, puede
ſer en tres maneras. La primera
continuando cada dia el exerci
cio eſpiritual a las horas ſeñala
das, ſin faltar a ellas, por mas eſ
toruos y contradiciones que ſe
ofrezcan: ſi no es que la caridad
ò neceſsidad preciſa obliguen
a remitirlos alguna vez, y en
tal caſo ſera bien tenerlos en o.
tras horas de aquel meſmo dia;
porque dexarlos por algunos
dias, o por ſemanas, es cortar el
hilo al exercicio, y nunca jamas
paſſar de principiantes. En eſte
ſentido explican los padres de
la

la yglesia, y todos los misticos, las palabras de Christo señor nuestro. *Lucæ. 8. Oportet semper orare.* Y las de nuestro Serafico Padre san Francisco. *Attendant fratres, quod super omnia desiderare debent, habere spiritum Domini, & sanctam eius operationem: orare semper ad Deum puro corde.* Demanera que aquella palabra *siempre*, supone por los tiempos y quartos, vna vez determinados, y assentados para emplear los enla oracion mental; que se prosigan sin interrupcion, aunq̃ se halle el que ora cō sequedad

y ti-

y tibieza: y aunque le parezca que no haze nada, porque basta hazer la voluntad de Dios, que lo es de ver a sus sieruos puestos en la ocasion, y asSistir enel puesto, empleando las dos potencias de entendimiento y voluntad, en tratar de conocerle, y amarle y no es de menos ganancia padecer sequedades, y pelear con ellas, que gozar de gustos, y regalos en la oracion. Y a mayor dilacion suele suceder mayor concesSion de mercedes, porque paga Dios con mas larga mano al fiado, hallan

do

do mayor diſpoſicion con la eſ
pera y ſufrimiento en la tardan
ça. Bien ſe verifica en lo que de
ſi confieſſa la madre Tereſa de
Ieſus, q̃ en diez y ocho ó veyn
te años padecio tantas ſequedades,
q̃ en oyendo tocara la oracion,
(aunque nunca dexaua de
acudir) yua con tan poco conſuelo,
que ſi mirara à ſu guſto,
quiſiera mas que la lleuarã arra
ſtrando para dar la muerte, que
lleuarla al exercicio; y auia vezes
que todo era penſar en quã
do daria el relox, y perſeuerando
fuertemẽte, vino a ſer, q̃ le
hizo

hizo Dios tantas mercedes que recibio la paga cien doblada, y con mas colmo, como se vee en sus escriptos. La segunda manera de perseuerancia que se à de tener, es en la materia, ò punto que se escogio para meditar, q̃ no conuiene andar saltando de vna en otra, sino tener perseuerancia, y proseguir lo que vna vez se comiença a meditar, porque serà cabar en muchas partes, y no ahõdar en ninguna: para topar con el agua de la gracia y vnio cõ Dios se ha de perseuerar. La tercera manera de perse

ueran

uerãcia que se à de tener, es en pedir vna mesma cosa muchas vezes, quando à la primera no la concede el Señor: y sea lo q̃ se pidiere de importancia, que toque al prouecho espiritual, y à fin de que se siga la gloria de Dios, tal como pedir la enmienda de algun defecto, ó mortificacion de algun afecto, ò concession de alguna virtud, que no nos contentemos con pedirla á Dios vna ni dos vezes, sino muchas, à imitacion de Christo señor nuestro, que oró tres vezes sobre vna misma cosa, y à

cada vez, añadiendo mayor afecto, y alargaua la oracion cõ mayor ansia. *Factus in oratione prolixius orabat. Luc. 22.* y san Pablo 2. *Ad Cor.* 12. rogò tres vezes para que Dios le quitase la tentacion que tenia.

CAPITVLO SEPTIMO de la deuocion essencial.

DEuociõ essencial, quiere dezir, deuocion. cuyo ser y valor es el importante, y el que haze al caso, y absolutamẽte vale, y es de no

to-

lo qual, no ſiempre cauſa ternura de coraçon: pero ſiempre cauſa amor à la virtud, y aborrecimiento al vicio. Otro ſi, fortaleza, inclinacion, promptitud, y facilidad para proſeguir el biẽ, y conformarſe con la voluntad de Dios.

CAP. OCTAVO DE LA deuocion accidental.

La deuocion accidẽtal, ſe llama aſsi, porq̃ es à manera de accidente, en comparacion de la eſſencial,

que es la ſubſtãcia: y anſi como la ſubſtancia ſe compone y adereça conel adorno y gala de los accidentes, ſin los quales pudiera paſſarſe, no obſtante q̃ la hermoſean exteriormẽte; anſi por el conſiguiente, la deuocion eſſencial (que es la ſubſtancia en eſte exercicio ſancto) aunque ſe puede paſſar ſin deuocion accidental, con todo eſſo recibe cõ ella adorno y hermoſura exterior, que ſi bien no es lo q̃ mas importa, es alomenos de alguna importancia para el conſuelo del alma que ſe exercita en

la

la oracion:y en fin es à manera de accidente que cae ſobre coſa hecha y acabada, para rechazerla, pulirla, y aſſearla. Eſta deuocion accidental, la difiñẽ los Doctores de eſta ciencia, diziẽdo que es vn guſto, y ſentimiẽto ſuaue y tierno, con que el alma ſe regala y regozija en Dios quando le eſtà alabando. Eſta deuocion eſtà en la parte inferior de el Alma, q̃ es en la parte afectiua, y apetito ſenſitiuo: pero no es efecto cauſado de la Oracion, ſino dado de la mano de Dios algunas vezes, y anſi

no eſtá en mano del hombre el adquirirla, ni ſiempre acompaña à la Oracion por mas perfecta que ſea: antes ſuele Dios no darla, y a vezes quitarla; para prueua de virtud y fortaleza, y para aumẽto de merecimiento. No ſe à de pretender en la Oracion eſta deuocion accidental, y ternura ſenſible: ſino recebirla quando Dios la diere con hazimiento de gracias, y aun con rezelo de que Dios la pueda dar por cauſa de flaqueza del que la recibe, como echãdole cebo para que no ſe leuante y huyga de la

la oracion, a causa de su flaqueza del que ora. Y pretender este gusto y ternura en la oracion, es mas interesse proprio q̃ amor de Dios, ni pretension de su gloria, que es el fin dela oracion: el qual à vezes le consigue mejor padeciendo sequedades: y ay tãbien otro inconuiniente muy grande, que se sigue de cebarse y engolosinarse el alma, pretendiendo esta deuocion sensible: y es, que el dia q̃ le faltare este consuelo cesarà del exercicio, y partira mano del. Y siendo como es casual, y accidental, y no

efecto cierto dela oracion, pue
de faltar à cada passo, y assi fal-
tarà el que ora con ella pretensi
sion: pẽsando que no ay mas fru
to, ni le haze su oracion, y assi
dara en cessar de el exercicio, y
en perderlo todo, siẽdo verdad
que pudiera passarse sin esta de
uocion y regalo sensible; vltra
de que puede ser ternura natu-
ral, y aun tal vez causada del de
monio, el qual tiene mucha ma
no en todas las potencias sensi
tiuas, mouiendo à ellas los afe-
ctos, cõ animo de engañar a los
sieruos de Dios. Y ansi aunque
no

no se han de despreciar semejãtes regalos, sino recebirlos con humildad y agradecimiẽto, pero no se deuen pretender, por el gusto que dellos se recibe.

CAPITVLO NONO, que cosa es afecto, y las diferencias del.

ESte termino, afecto, sinifica lo mismo q̃ aficiõ, ó inclinaciõ amorosa al biẽ, ó al mal: infierese de lo dicho, q̃ ay afectos malos, y afectos buenos, de los malos (que son las ma-

malas inclinaciones) por ſer inumerables no haremos quenta dellos. Los afectos buenos ſe pueden cõtar, y aſsi comunmẽte los reduzen à ocho: que ſon, contricion, compaſsion, agradecimiento: admiracion: gozo eſpiritual: cõfiãça: amor de Dios y imitacion de Chriſto. Afecto de contricion, es vn entrañable aborrecimiẽto del pecado, por quien Chriſto ſeñor nueſtro padecio tanto, y vn firme propoſito de guardarſe de pecar, por no ofender a quien tanto le coſtò el reparo de la culpa.

Afecto de compaſsion, es vn dolor delos dolores deChristo ò de ſu madre, ò de los ſanctos que porel han padecido, y vn re cebir pena de ſus penas con en trañable deſſeo de padecer con el: porque eſto es propriamente compaſsion: Vn *ſimul pati*, q̃ es vn padecer juntamente con el que padece, como quando ſe llaman algunos, condicipulos, que es lo miſmo que auer ſido dicipulos juntos en vna eſcuela, ò oyentes devn miſmo maeſtro. Afecto de agradecimien to es, deſſeo de reconocer y re-

com-

compenſar el beneficio recebido, eſpecialmēte de Dios, â quiē deuemos inumerables reconocimientos por los beneficios tā ſin quenta que de ſu mano tenemos recebidos, por los quales eſtamos obligados a darle mil alabanças, y a gratificarle tambien con obras virtuoſas. Con el exercicio deſte afecto, va el alma creciendo mas, y haziendoſe capaz, y merecedora de nueuas miſericordias de Dios, aſsi como por el cōtrario, el deſagradecimiento, y oluido de agradecer los beneficios, ſeca
la

la fuente de las diuinas misericordias, como si fuera cierço abrasador, como lo dixo San Bernardo.

Afecto de admiracion, es vn espanto que el alma recibe, con el conocimiento de alguna cosa grande, nueua, ò rara, y sublime, que excede à el conocimiẽto y facultad natural: ansi la difine sancto Thomas. 1. p. q. 105. art. 7. & 2. 2. q. 51. art. 4. Esta se exercita meritoriamente, quando nace, y se causa de vna atenta consideraciõ de las obras admirables de Dios: de su grande

za de su poder, de su sabiduria, de su justicia, de su amor, y de su misericordia, y de las obras seruiles, y penosas, que se puso à hazer por remediar y leuãtar a los hombres: de cuya ingratitud se puede tambien formar afecto de admiracion, que sirua de alabãça de esse mismo Dios. Ricardo dize, que de el conocimiento de la verdad del objeto nacido dela atenciõ, nace la admiracion, y con ella va creciendo la atencion, y crece el conocimiento, hasta subir hasta la capacidad del que està atento: y de

cia en la virtud. Y tambien destierra este gozo espiritual, la tristeza viciosa, y demasiada: particularmente la que nace de respetos tẽporales. Este afecto se exercita con la consideració de los misterios que traen consigo gloria, tal como el recebimiento que se le hizo â Christo nuestro señor el Domingo de Ramos en Hierusalem, y la fiesta q̃ le hizieron los Angeles, los Pastores, y los Reyes en el Portal de Belem, y la admiracion que les causò a los Dotores la sabiduria del Niño, quando se perdio

dio enel templo, y disputaron con el, y la obediencia q̃ le rinden las criaturas. hasta los demonios del infierno.

Afecto de confiança, o de esperança, es, esperar la bienauenturança y la vnion con Dios, para gloria de su nombre, no mediante nuestras fuerças, ni merecimientos, sino principalmente estriuando enel auxilio diuino. Esta esperança consiste en dos puntos: en esperar en Dios, o en no tener confiança de nosotros mismos. Exercitase este afecto de cõfiança, cõsiderando lo mucho

cho q̃ Dios haze por las almas, y q̃ las quiere para si, pues tales muestras de amor les à dado, y les va dando, padeciendo tãto, y de tã buena gana por su reme dio. Con este pensamiẽto se cõ ciben grandes esperanças de la vniõ con Dios, y de gozarse cõ el en la bienauenturança, y a el mismo passo de cõseguir y alcã çar de Dios los medios para lle garse a este fin. Afecto de amor de Dios es propriamẽte, vn en trañable desseo de amar cõ mu cha intencion à Dios nuestro Señor, hasta vnirse á el mismo

Dios perfetißimamẽte, que es el fin de la via vnitiua, y el que tiene el que goza deste afecto; que no es otro ſudeſſeo ſino de amar mas, y mas a Dios del cielo, y de que todos le amen.

El afecto de amor tiene tres tiempos; y está puesto en tres puntos. El primero es, alegrarſe delos bienes que goza el que es amado. El ſegũdo es, deſſearle muchos mas de los que goza y tiene, o por lo menos, quãdo no pueda tener mas bien (tal como Dios, q̃ no puede tener mas del que tiene) deſſear q̃ ſea conoci-

nocida de mas gentes la gloria de que goza, y mas amado de todos. El tercero punto de amor, es, dessear, y procurar con las obras hazerle bien al amado, guardandole por lo menos sus mandamientos y leyes, como lo dixo san Iuã enel capitulo 4. *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.*

Afecto de imitaciõ de Christo es, vn desseo feruoroso de conformar nuestra vida, con la de Christo señor nuestro, imitando sus virtudes, y desseando parecerle en ellas, y en el aborreci

miento q̃ tuuo a los vicios, con siderando q̃ todo el bien de el christiano, cõsiste en imitar a Iesu Christo: y q̃ aquel q̃ le imitare en padecer por su amor en esta vida, le tiene de imitar en ser glorificado, y en reynar cõ el en la otra, como lo dixo S. Pablo. 2 ad Thim. c. 2. y q̃ vna delas dos causas q̃ le truxerõ al mũdo, fue para ser exẽplo de todas las virtudes, y persuadir à los hõbres a la imitaciõ dellas, como lo dixo S. iuan en el cap. 13 *exẽplum enim dedi vobis, vt quemadmodũ ego feci vobis, ita & vos faciatis*: y S. Math.

 en

enel c.10. De manera, q̃ auiẽdo ſido la vna delas cauſas deſu venida para redimir al hombre pagando porel ſus culpas. La otra fue, para ſeruirle de exemplo. Y aunque el hõbre con ſus flacas fuerças no pueda ſeguir à Christo, leuantandoſe a tanta alteza de vida, como es meneſter para imitarle, ayudado del eſpiritu de Christo, con el miſmo eſpiritu, y en virtud del (el qual eſpiritu le es cõcedido mediante la gr̃a) puede imitar a Christo: por q̃ aſsi como no ſeria impoſsible hablar vno como vn Ciceron, ſi

tuuiera el mismo espiritu de Ciceron; assi tampoco lo es, imitar el hõbre en su modo, las virtudes y vida de Dios hombre, teniendo el espiritu de esse mismo Dios, el qual le da mediante su diuina gracia. Dos maneras ay de imitacion de Christo, vna negatiua, que consiste en actos negatiuos, tal como dezir, no dixera Dios estas palabras, ò no hiziera estas obras, si se hallara aqui corporalmente: pues por el mismo caso no las quiero yo hazer, por no exceder el compas, sino niuelarme con las

acciones de Christo, como retrato que pretendo ser de aquella imagen. Otra manera de imitacion ay positiua, que consiste en actos positiuos, imitando cõ ellos sus virtudes soberanas, su caridad, su justicia, su humildad, su sufrimiento, procurandose ocupar en lo que Christo se ocupaua, auiẽdose con el esto lo que el se vuo en las cosas aduersas y en las prosperas, con los grandes y con los chicos, con los amigos, y con los enemigos, vistiẽdose de su zelo en quanto fuere possible. Lo pri-

mera imitacion de Christo, pertenece a el fin de la via q̄ llaman purgatiua, y al estado delos flacos, y delos principiantes. La segunda, pertenece â la via vnitiua, y al estado de los perfetos. Estos son los ocho afectos à q̄ se reduzen los demas, y las plumas con q̄ la voluntad se leuãta para volar a Dios: y no se à de entender q̄ cada vez, y sobre cada misterio se an de exercitar, todos estos ocho afectos, sino vnas vezes vnos, y otras otros, conforme a la disposicion de el que ora, y conforme a la materia

ria ſobre que ſe forma la Oracion.

CAP. DECIMO, DE EL *mouimiento anagogico, y oracion jaculatoria.*

ORacion jaculatoria, ò mouimiẽto anagogico ò aſpiracion, es vna breue y afectuoſa oracion, hecha à Dios con el coraçon, ò cõ la boca, cõ entrañable deſſeo de vnirſe perfetamente con el: llamala S. Auguſtin oraciõ jaculatoria, porque es como vna ſaeta que el Alma arroja a el coraçon de Dios, con la qual eſſa miſma

ma alma ſe enciẽde en ſu amor, y deue ſer tirada con afecto, y feruoroſo deſſeo de amor de Dios, que por eſſo ſe llama ſaeta como tirada con fuerça, y cõ intento de que haga golpe: llamaſe tambien mouimiento anagogico, que quiere dezir: acto ſubido y leuantado de amor para con Dios, y aſſi eſtos mouimientos anagogicos, y oraciones jaculatorias, ſon como vnas alas con que ſe leuanta el alma, y vnos buelos con que ſube a juntarſe, y vnirſe con Dios en perfeta caridad. Llamãſe tambien

bien aſpiraciones, porque ſon como ſuſpiros dados por Dios y ſu amor, ſignificando deſſeos de amarle perfectamente, y vnirſe con el. Otro ſi ſe llaman aſpiraciones, porque deuen ſer tan ordinarias al alma, como le ſon al cuerpo las reſpiraciones corporales, con que el coraçon viue y ſe alienta, y ſiruen de cõſeruar y abiuar el buen eſpiritu. Ha de ſer el exercicio deſtos actos anagogicos (que quiere dezir, actos de amor ſubidos) muy cõtinuo, con ſolicito cuydado de que la voluntad ſe ocupe ſiem-

pre en produzirlos, sin esperar tiempo ni lugar determinado para ellos: ni deuociõ ni feruor; sino de qualquiera manera que el hombre se hallare, aora sea tibio, aora deuoto en la oracion, o fuera della: leuãte su coraçõ a Dios, sacãdo desseos entrañables, y impetus extensiuos, con q̃ el alma se dilate para llegarse á Dios, y vnirse a el: porq̃ este es medio mas breue, y prouechoso para vnirse a Dios, q̃ el de la meditaciõ hecha por discursos: porq̃ en la meditaciõ caminase por camino largo, por los pasos

de lo q̃ se medita, discurriendo de vno en otro: pero en la aspiració, ó mouimiẽto anagogico, echase por el atajo, y como quiẽ va bolãdo se llega mas presto al termino, q̃ es la vnió con Dios. Estas oraciones jaculatorias, se puedẽ hazer en romãce, o en latin; cõ la boca ò cõ el coraçon, tal como dezir: ò Señor, quãdo os agradare en todas las cosas? quãdo estarà cõsumido en mi todo gusto propio, y muerta toda volũtad propria? quãdo sere todo vuestro? quãdo viuira en mi vr̃a diuina volũtad? quando os

ama

amare ardentissimamente? quã
do me abrireys la puerta si yo
os llamo? quando me mostrare-
ys a hazer sola vuestra volũtad?
tened por bien vnico amor de
mi coraçõ, de que esto sea muy
en breue para gloria vuestra. O
desta manera, diziendo: Señor
mis pecados graues son causa
dela sequedad q̃ padezco, dig-
no soy de esta pena, y de otras
mayores: aparejado estoy para
sufrirla de buena gana, solo me
pesa de aueros ofendido, y de
que me falte el amor que deuo
tener a vuestra infinita bondad.

Su

Suplicoos humilmẽte, q̃ alumbreys mi entendimiento, para que la conozca, y inflameys mi voluntad para q̃ la ame. Si fueredes ſeruido libradme dela ſequedad que padezco, para que os ſirua con entrañable guſto; pero ſeñor, en eſto y en lo demas, no ſe haga mi voluntad, ſi no la vueſtra: que no pretendo viuir para mi, ſino para vos, que por infinitos precios me teneys comprado.

El que ſabe de lugares de eſcriptura, puede hazer eſtas oraciones jaculatorias en latin,

vſando delas palabras, y de las ſentēcias y concetos dela ſagrada eſcritura, que pegan, y comunicā particular eſpiritu y deuocion a los que dellas vſan.

CAPITVLO VNDEcimo, que ſea libertad eſpiritual.

Libertad eſpiritual es, deſamor de los bienes tēporales, y no eſtà ſujeta el alma à los guſtos del apetito ſenſitiuo. Eſta difinicion es de S. Aguſtin, el qual dize; q̄ la libertad del eſpiritu conſiſte en contentarnos con poco, y tener

poco amor a los bienes tẽpora
les:y no permitir q̃ aya sala, ó
tribunal de peticiones presenta
das por el apetito sensitiuo, y q̃
si algunas echare, se remitã à el
acuerdo de la razon, donde si la
tuuiere, le sean concedidas, y si
no negadas; y en otra parte di-
ze: quiẽ dessea verdadera liber
tad, procure librarse de el amor
de las cosas tẽporales: porq̃ la ca
dena q̃ nos tiene presos, y nos
haze esclauos, no es de hierro, si
no de amor tẽporal; y el Apostol
Santiago en el cap. 5. de su cano
nica, y san Iuan en el capit. ota-

uo,y ſan Pablo.2.ad Cor.5. dizen:donde eſtà el eſpiritu de el Señor,alli eſtà la verdadera libertad que Chriſto prometio a los que guardaſſen ſu ley:y eſta ley ſe llama de perfecta libertad,porque enſeña à no ſujetar la voluntad a bienes perecederos. Y nueſtro Serafico Padre ſan Franciſco, que tanto tratò de eſpiritu,y enſeñó a ſus frayles a orar depuro coraçon,y cõ pureza de alma antepueſta a todas las demas coſas, dixo tambien en orden deſto: aprendan mis frayles a contentarſe cõ po

co;todo por ponerlos en perfeta libertad.

CAPITVLO DVODECImo, que sea paz espiritual.

PAz interior, y espiritual, segũ S. Augustin, es vn orden y concierto sossegado, donde sirue el que deue obedecer, y señorea el que deue mandar. Dos cosas componen esta paz, segun autores graues, conuiene saber; concierto, y sossiego. De lo qual se infiere, que no puede auer paz en el

el que tiene desconcierto en su alma, y le quita a la razõ, y a la voluntad bien ordenada, el ceptro, y señorio, entregandole al apetito vil, nacido para obedecer: ni tampoco puede auer paz en el que carece de sossiego: el qual sossiego es el q̃ quita la infinidad de desseos al apetito, el qual apetito es vn fuego insaciable, y vna bestia tragadora q̃ jamas se harta, a quien llamò Salomon en los prouerbios, cap. 30. sanguijuela con dos hijas. *Sanguisugæ duæ sunt filiæ, dicẽtes affer, affer*, las quales dos hijas, son la

ne

necesſsidad, y la codicia. La vna es como ſed verdadera, y la otra como ſed falſa: la verdadera necesſsidad inquieta à los pobres, y la falſa á los ricos: y la vna y la otra afligẽ y ſon importunas, y deſaſoſsiegan. Y aſsi dixo Iſai.c.58. *nõ eſt pax impijs*, no cabe en los malos paz, ni es para ellos, q̃ tienẽ el coraçõ *quaſi mare feruens*, como lo dixo tãbiẽ en el c.57. es ſu coraçõ mar borraſcoſo y lleno de tormẽtas. La paz ſe hizo para los eſpirituales. El ſujeto proprio y dueño della, es el q̃ viue ſegũ leyes de ſpiritu

porque en ſu caſa manda la razon, y en ſu alma ſe halla concierto, y en las potencias de ſu alma el orden deuido. Eſta paz, derechamẽte ſe ſigue a la libertad interior y eſpiritual, porq̃ conquiſtadas y vencidas las paſſiones de el alma, que erã la cauſa de ſu turbacion y guerra, quedando el alma en libertad; luego ſe ſigue el ſilencio interior, y vna paz admirable, con que viue libre de enemigos importunos: y es la paz de quien el Apoſtol dize, *ad Philipenſ. 4. Pax Dei quæ exuperat omnem ſenſum.*

CAPIT. DECIMO TERCIO, *que cosa es arrobo, y extasis.*

EXtasis, ò arrobo (q̃ tambiẽ se llama rapto) es vn buelo sobrenatural, con que el alma es leuantada de repente a mayor conocimiento y amor de Dios, del que puede el hombre con sus fuerças naturalas alcançar. Este arrobamiento (que en griego se llama, extasis, y quiere dezir salida, o buelo del espiritu) consiste en vniõ de las potencias intelectuales con Dios, en grado tan intenso, y

q̃ excede en tanta manera à las
fuerças de naturaleza, q̃ acudiẽ
do toda la virtud del alma al ſo
corro del entẽdimiento, y de la
volũtad, ſe q̃dan las demas potẽ
cias interiores y exteriores, y to
do el cuerpo como deſamparado
y ſin virtud para obrar, ni pa
ra ſentir, como ſi el cuerpo ſe
quedara ſin alma; aunq̃ es cierto
q̃ no ſale del cuerpo el alma en
el arrobamiẽto, porq̃ fuera cuer
po muerto, y no hõbre cõpueſto
de cuerpo y alma: y fuera tãbiẽ
reſucitar à la ora q̃ boluiera à ſu
ordinario ſẽtimiẽto: mas ſe pue
de

de cōparar a sueño, q̃ no a muerte; porq̃ la muerte cōsiste en diuisiō de cuerpo y alma. La causa de suspēderse las acciones interiores, y exteriores, es, q̃ como sō finitas, y limitadas, quādo toda su virtud es necessaria para acudir â vna obra, no puedē a vn mismo tiēpo ocuparse en otra, y es fuerça q̃ acudan como sieruas las potēcias al seruicio de su mayor señora, que es la voluntad: y al administracion tambiē del entendimiento, que es la otra noble potencia. Ricardo dize, que el extasis, y arrobo
nace

nace devna de tres caufas,ó de
grandeza y excefo de admira-
cion,o de intenfion,y profundi
dad de amor ; o de fobrado de-
leyte efpiritual.La primera cau
fa deftas fe da, quando fe vne
Dios cõ el entendimiento prin
cipalmẽte;y le infunde vna luz
admirable,conque ve claramen
te los mifterios altifsimos que
el Señor es feruido de declarar
le:el qual conocimiento,es mi-
ftica theologia,mediãte la qual
fe ve con claridad,porque fe vẽ
los mifterios fin imagenes, ni
efpecies imaginarias,pero vefe
con

con obſcuridad, porque conoce el entendimiẽto que no pue de conocer lo que a la viſta le ofrece, y de aquello que conoce (como coſa deſuſada y milagroſa) ſe ſigue la admiracion, y el rapto, quedando el entendimiento tan fuera de ſi, y neceſsitado de que toda la virtud del alma le ſocorra, para conocer el objeto excelentiſsimo que tiene preſente, que viene à arrebatarla toda, trayendola à ſi. La ſegunda cauſa da la voluntad cõ la intencion de ſu amor, de la miſma forma que ſe à dicho del

en

entendimiento: y esta causa se halla en la vnion anagogica, y extatica, que es el termino de la via vnitiua: porque alli se vne Dios principalmente con la voluntad, infundiendo en ella vn fuego de amor, tan ardiente y fuerte, que excede a las fuerças de el alma: por esso dixo la Esposa, *Cantico- rü. 4. fortis est vt mors dilectio*: porq̃ assi como la muerte priua al cuerpo de todos sus sentidos, quitandole el mouimiento, y las acciones dellos, assi el amor diuino deshaze al hombre vie-
jo

jo, consumiendo enel todos los sentidos de el amor mundano. La tercera causa de el arrobo, (que es abundancia de deleyte espiritual) prouiene, de que como Dios es infinito; assi el deleyte quisiera ser infinito, para gozarse con lo que ama y se deleyta; y por ser corta y limitada su capacidad, queda el alma anegada, y consumida: por lo qual dixo David en el Psalmo 35. *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Seran los sieruos de Dios embriagados con la abun-

abundancia de deleytes dela ca
ſa de Dios: y como la abundan
cia de los vapores del vino ſa-
can fuera de ſi a losque le beuẽ;
aſsi eſte vino precioſo, priua à
los ſentidos exteriores de ſus
operaciones. Acerca de los ar-
robos, ſe deue aduertir, que eſ-
te fauor y merced que Dios cõ-
cede a las almas que quiere re-
galar en eſte particular, quanto
a lo interior y ſubſtancial de el,
no puede ſer cauſado dela natu
raleza, ni de el demonio; pero
quanto a lo exterior (que es el
desfallecimiento de los ſenti-
dos;

dos)bien ſabe el demonio cau ſar vn ſueño profundo, y mien tras eſte dura, mueue algunas eſpecies que eſtan en la imagi- natiua,y obrando eſta potencia en el conocimiento de lo repre ſentado por ellas, a el tiẽpo q̃ deſpierta el que dormia, juzga por arrobo lo que no à ſido ſino ſueño. Tambien ay enfermeda des que ſuelẽ cauſar deſmayos en la oracion, y ſe juzgan por arrobos,y aſsi ſe à de yr cõ cuy dado, y con cautela en eſto de los arrobos,que es camino ex- traordinario y peligroſo; mas

consiste lo substancial dela santidad, en la mortificació de los vicios y passiones, y en el exercicio delas virtudes, que no en visiones, reuelaciones, ni arrobos.

CAPITVLO DECIMO quarto, que cosa es vision, y reuelacion.

Vision, y reuelacion, es vn conocimiéto de cosas extraordinarias, y sobrenaturales. Tres diferencias ay de visiones, y de reuelacio-

ciones, conforme a tres principios que ay de conocimientos: es a ſaber; el ſentido, la imaginacion, y el entendimiento. De manera, que ay vna viſion ſenſitiua y corporal, y otra imaginaria, y otra intelectual. Y aſsi por el conſiguiente las reuelaciones ſon en tres maneras: reuelacion corporal ſe llama, quã do ſe deſcubre alguna coſa oculta a los ojos ó ſentidos corporales y exteriores, que fue la que tuuo ſan Eſteuan, quando vio a Chriſto en el cielo eſtandole apedreando. Actorum. 7.

Reuelacion imaginaria es, quã do por medio de algunas imagenes, o figuras, se reuela, y manifiesta alguna cosa, como se les reuelaua a los profetas. Reuelacion intelectual se llama, quando sin vision exterior, y sin figura ni imagen interior, infunde Dios en el entendimiento y noticia delas cosas ocultas. Estas visiones y reuelaciones, aunque suelen ser regalos de importancia, y auisos embiados de Dios para fines vtiles, tambien suelen ser ilusiones, y engaños del demonio: y assi es menester
par-

particular cuydado y diligēcia para diſcernir y deſtinguir las verdaderas de las falſas: eſpecial en principiantes, cuyas viſiones y reuelaciones, comunmente ſon falſas: porque las viſiones verdaderas, no ſon leche de niños, ſino manjar de crecidos, aprouechados y robuſtos en la virtud.

La viſion, ò reuelacion de q̄ no reſulta prouecho eſpiritual para el q̄ la recibe, ò para otros; tengaſe por iluſion, ó flaqueza de cabeça, o falta de ſueño.

La viſion ò reuelacion que

ſe admite contra la volũtad de el confeſſor, o padre eſpiritual, que la pretende eſtoruar, tengaſe por ſoſpechoſa: porque donde no ay rendimiento, ni obediencia, no ay eſpiritu de Dios.

La viſiõ que no cauſa humildad, ſino ſoberuia y vana eſtimaciõ de ſi miſmo, tengaſe por falſiſsima. Y eſto ſe conocerâ, en que el ſujeto alumbrado cõ ſemejante viſion, ſe huelga referirla à todos ſin ſer meneſter. Ludouico Bloſio refiere otra diſtincion entre viſion verdadera; y falſa; y es, que la viſion

ver

verdadera, causa a los principios temor y turbació en la parte superior de el alma; y por el contrario, causa cõsuelo y sossiego despues al fin, como le causaua â Daniel en el cap. 10. que al principio dela vision caya de su estado; y en el fin se sossegaua; y al contrario desto en todo, es enlas visiones falsas, q̃ vienen a parar en puro desasossiego, auiendo començado con regalo.

TRATADO SEgundo, de terminos syncategorematicos.

YA se declarò al principio, que cosa sea termino syncategorematico, que es aquel que por si solo no quita ni pone perfeció, si no es que se junta à termino y vocablo, que diga perfecion en el sujeto en que cae: porque juntãdose a el, es como el zero en la

quen

quenta,que de por ſi no vale al guna coſa,pero junto con el numero,le haze valer mas. El exẽplo deſtos terminos ſyncategorematicos,a lo eſpiritual puede ſer eſta palabra,mente,y eſta palabra,eſpiritu,y eſta palabra, atencion,que ninguna dellas dize perfecion eſpiritual, ni moral; pero ſi ſe junta qualquiera dellas a termino eſpiritual,y ſe reduze a pratica,y exercicio eſpiritual,viene a ſer entero predicado;porque haze que ſe predique y ponga en predicamento de perfeto, el hombre que

en buen ſentido y vſo los exercitare.

CAPITVLO PRIMERO, que coſa ſea eſpiritu y mente.

MEnte, y eſpiritu (que todo es vna coſa,) es la parte ſuperior del alma, la qual, por otro nombre ſe llama la parte racional del alma, y eſta ſe compone, y confeciona de las tres potencias nobles, q̃ ſon las intelectiuas, memoria, entendimiento, y volun tad.

tad. De manera, que todas tres juntas ſuponen por la mente, y por el eſpiritu, que es lo miſmo q̃ la parte ſuperior, y la parte racional del alma. Llamaſe eſta parte ſuperior, irracional, a diferencia dela inferior, y ſenſitiua, que es la que ſe compone de todos los ſentidos interiores, y exteriores; en la qual conuiene el hombre con los brutos: pero difieréncia dellos, en la parte racional y ſuperior, de la qual carecen los brutos, y aſsi carecen de la comunicacion, y participacion de Dios: porque me-

mediante esta parte racional y
superior, puede el hombre tra-
tar con Dios, y comunicarle; y
gozarle todas las vezes q̃ quie
ra, y assi està en manos del hō-
bre ponerse en predicamēto de
amigo de Dios, y de gozar de
sus bienes, vsando bien del espi
ritu, o dela mente, o parte racio
nal y superior del alma; y el que
no vsa biē de este espiritu, y par
te superior de el alma, dezimos
comunmente que no tiene espi
ritu: no porque le falte espiritu
racional, sino porq̃ no vsa del
conforme a razon: ni se aproue
cha

cha del para tratar cō Dios, jun
tandole al amor, y caridad de
Dios, y a la gloria del diuino eſ
piritu, ſin la qual junta, queda el
eſpiritu racional como ſino fue
ra, porque no ſupone mas q̄ vn
zero apartado: de ſu numero de
el qual no ay que hazer quenta,
porque es vn termino ſyncate
gorematico, y vn ſer baldio, q̄
no ſupone.

CAPITVLO SEGVNDO,
que coſa es atencion.

ATencion es, dar oydo a
lo que ſe va diziendo,
ſin diuertirſe a otras co
ſas

ſas diferẽtes. Eſta atencion (ſegun ſanto Thom. 2.2.q. 83. art. 13.) ha de tener tres cõdiciones ò circunſtancias para ſer perfecta. La primera es, atender a las palabras, que ninguna ſe quede por dezir, ò por oyr: ni tampoco ſe diga vno por otro. La ſegunda es, atender a el ſentido q̃ hazen las palabras, de manera q̃ lo que la lengua va diziendo, lo vaya tambien ſintiendo el coraçon. La tercera es, atender al objeto con quien, o de quien ſe habla, y a quien las palabras ſe encaminan: y ſi ſon palabras de ora-

oracion,ò de rezado, es de aduertir (ſegun el miſmo Doctor Angelico) que la primera condiciõ delas tres dichas, es de precepto en los que eſtan obligados a rezar, aſsi el oficio diuino como qualquier otra coſa. Y la ſegũda, y tercera condiciõ, ſon neceſſarias para q̃ Dios dè buen oydo, y eſcuche con atencion lo que le dizen, dandoſe por ſeruido de quien ſe lo eſtá dizien-
(do.)



LIBRO SEgundo, del ſer de la oracion, y las diferencias della.

LA difinicion de la Oracion, y las diferencias en que ſe diuide, pertenece a la ſegunda obra del entendimiento, que llamā los dialecticos, cōpoſicion, y diuiſiō, q̃ es

ridad. Esta difinició, aunque no es la mas comun, es la q̃ mejor explica la essencia de la oracion.

Otra difinició ay mas comũ, y la que de ordinario se repite, la qual es de san Iuan Damasceno, de quien la tomò el Angelico Dotor santo Tomas en la. 2. 2. y dize assi; Oracion es eleuacion, o leuantamiento, o buelo del espiritu, o de la mente para Dios. Esta difinicion, mas parece q̃ explica el modo de la oracion, que no su ser, ni su essencia: y assi parece propriamente

deſcripcion,y no definiciõ; p[or]
que difine el modo, y no la eſſẽ
cia,que en realidad de verdad,
la eſſencia de la oracion , es vn
trato y conuerſacion familiar q̃
el alma tiene con Dios: y la ſe-
gunda difinicion,explica inge-
nioſamẽte el modo,y dela ma-
nera que à de tener el alma eſte
coloquio , y trato familiar con
Dios:es a ſaber,leuantãdo el eſ
piritu,ó la mente a eſſe miſmo
Dios,porque aſsi tratan con el
los que con el quieren trato y
correſpondencia,y por eſſo di-
ze,que es leuantamiẽto del eſ-
piri

piritu,o de la mente a Dios. Para mas inteligēcia desta vltima difinicion, se deue aduertir todo loque se dixo en el libro primero,en el tratado segundo de termino syncategorcmatico; donde declaramos que cosa es mēte,y espiritu, y que es la parte superior del alma, q̄ se compone de todas las tres potēcias racionales:demas de lo qual se aduierta aora de nueuo, el modo,y como buela y se leuanta el espiritu, que es en la forma siguiente. Lo primero se leuanta la memoria, haziendo acuerdo

de alguna delas perfeciones di
uinas,o de todas las que puede
retener en ſi; y el emplearſe en
guardarlas, vaziandoſe de las
coſas baxas, que ſon las terre-
nales,y echandolas de ſi:eſto es
propriamente leuãtarſe eſta po
tencia de la memoria a Dios, y
bolar a el. Luego es el leuantar
ſe el entendimiento, haziendo
diſcurſos, y formando penſa·
mientos, ſobre cada punto de
losque la memoria le ha ofreci
do:y emplearſe el entendimien
to en eſtos diſcurſos diuinos,
eſto es leuãtarſe y bolar a Dios,

acercandoſele mas, para mejor conocerle. Luego la voluntad ſe puede leuantar, amando a Dios, y aborreciendo todo lo q̃ no es Dios, ni ſe encamina à el, à lo qual la cõbida y llama el entendimiento, deſcubriendole, y enſeñandole lo que es bueno y lo que es malo, lo alto, y lo baxo: y ſi ſe buela à lo alto, amãdo a Dios, y a lo bueno, eſto es leuantarſe. Y ſi el amor es perfeto, viene mediante el, a vnirſe con Dios el alma, por vinculo de perfeta caridad, y à hazerſe lo que dizẽ ambas difiniciones,

que es tener el alma trato fami
liar con Dios, leuantãdo la mẽ
te o el espiritu, que se compone
de todas trespotencias raciona
les, cuyos exercicios, aunq̃ son
diferentes, tiran todos a vn blã
co, y se encaminan a vn fin, que
es a la gloria deDios. La memo
ria sirue al entendimiento de li
bro en que lea, y de cofre dõde
saque joyas para vestir, y enga-
lanar sus discursos, y de mate-
ria sobre que forme su fabrica.
Y el entendimiẽto, sirue a la vo
luntad de paje de hacha que la
va alumbrando, y de guiaque la
va

va encaminando. Y la volũtad sirue a Dios, amãdole perfetissimamente, y aborreciẽdo a los que impidẽ su amor. De lo qual se sigue la vnion de Dios con el alma, y gloria del mismo Dios.

CAPITVLO SEGVNDO, *dela diuision y diferencia que ay de oracion.*

LA primera diuision de la oracion, se haze en oracion mental, y oraciõ bocal. y porque la bocal no se buelue a diuidir como la mẽ

tal, q̃ se subdiuide en otras men tales. Poresto diximos primero q̃ cosa es oració bocal. Es pues oracion bocal, leuantamiento del espiritu a Dios, significado con pronunciacion de palabras deuotas y atentas. Dizese que es leuantamiento de espiritu a Dios, por quanto toda oracion generalmente se à de hazer, leuantando a Dios el espiritu; en significacion de lo qual, se leuã tan las manos: tambien quando se ora con feruor, que assi oraua Moysen, y Christo Redemptor nuestro. Dizese lo segũdo,
com-

compronunciació de palabras.
Por la qual particula, diferēcia
la oració bocal de la mētal,por
q̃ la mētal ſe haze ſin ruydo de
palabras,nipronunciació de cō
cetos,ſino a locallado,hablādo
cō ſolo el coraçō a Dios.En la
oracion bocal ay expreſsion de
palabras,como ſe ve en las ora
ciones de la Ygleſia: luego ſe
añade aq̃lla particula, deuota,
la qual ſe pone para q̃ ſe entien
da que las palabras con que de-
ue pronunciarſe la oracion bo-
cal,deuen ſer en quāto ſea poſ-
ſible,ſemejantes a las palabras
de

de Christo Señor nuestro, y de sus santos, o las mesmas con q̃ ellos hablaron, y con el mesmo lenguaje, o semejãte que el que ellos vsaron. Vltimamente, se pone en la difinicion esta particula, *Attentas*: para q̃ se entienda que sin atencion no es a proposito, ni haze al caso la pronũciacion de las palabras, para ser de fruto la oracion bocal. Esta atencion, segun santo Thomas en la 2.2.q 83.art. 13. deue acõpañarse de tres circunstancias, o tener tres cõdiciones, las quales quedan referidas en el libro

primero.tratado,y capitulo ſegundo de atencion.

La oracion mental ya queda dicho que no tiene otra diſinicion ſino la que ſe le da en comun,quando dezimos, que coſa es oracion, ſin mas añadidura;y es la cauſa, porque en diziendo, oracion, abſoluta y generalmēte ſe entiēde dela oracion mental,que como mas excelēte y mas vſada por Chriſto Señor nueſtro,ſe alça con el nōbre de oraciō,que lo es por antonomaſia.

La oracion mental ſe ſubdiuide

uide otravez en natural,y en sobrenatural. La natural,es aquella que el hombre puede hazer por si mesmo, con la facultad y fuerças de sus tres potẽcias racionales, ayudandose del fauor y gracia de nuestro Señor; y esta la puede hazer el hombre todas las vezes que quiera, supuesto que en todo tiẽpo quiere Dios fauorecerle. Esta oracion natural tiene otros nõbres tambiẽ; llamase meditacion (que es lo mesmo q̃ *mentis actio*) esto es, accion de la mente, porque haze la mente, o el espiritu del hombre

tal, dexe de ser sobrenatural de suyo, que si lo es, en razõ de ser exercicio de cosas sobrenaturales, y nacer de virtudes sobrenaturales, de fee, esperança, y caridad; pero porquanto el hõbre haze de su parte enella, aunque ayudado de Dios, por esso se llama aquella natural: i porq̃ en esta no haze nada el alma, sino que todo lo haze Dios, por esso se llama sobrenatural. Tambien tiene otro nõbre esta oracion sobrenatural, y es, que se llama, passiua, y la causa de este nombre, es, no hazer el alma en

ella nada, ſino recebir la luz y amor que Dios le da cõ orden ſuperior: y porque conforme a el lenguage de filoſofos, el recebir ſe llama padecer, conforme a lo que ellos dizen, que, *Intelligere eſt quodam pati*; eſto es, q̃ el entender, es vn genero de padecer, por quanto el entendimiento recibe en ſi las eſpecies inteligibles, q̃ le da el objeto; ò ſugeto que eſtà conſiderãdo, y entendiendo, y porque conforme a eſte lenguage, el recebir algo es padecer, por eſſo ſe llama eſta oracion, paſsiua, por que

que la recibe el hõbre de Dios graciosamente, sin hazer el nada, a fin de posseerla: que no se llama passiua, porque padezca trabajos el que la recibe, y goza, que antes goza de grande consolaciõ el alma à quiẽ Dios la da: verdad es, que aunque es licito gozarla con humildad, y hazimiento de gracias, no es licito ni acertado dessearla, porq̃ podrà nacer de soberuia este desseo, y aun podra tambiẽ causar soberuia, y liuiandad la riqueza de este bien, sino se tiene despues a las clines de la morti

ficaciõ y conocimiẽto proprio, el que aſsi ſe ve fauorecido: pero ſerà licito deſſearla para gloria de Dios, mas lo ſeguro es perſeuerar en la oracion mental natural, donde aunque la ganãcia fueſſe menos, es muy mas ſegura, y cierta. Aduiertaſe, q̃ aunque diximos que la oracion mental, abſolutamẽte es la mas perfeta, y excelente, no por eſſo ſe à de tener en poco la oracion bocal; antes ay tiempos en que es mas neceſſaria, y eſtamos mas obligados à la oraciõ bocal que no a la mental: y es quan

quãdo ay preceto que nos obli
ga a rezar, porque primero ſe
deue pagar la deuda, y cumplir
con las obligaciones de la ley,
y del voto, que no acudir alas
coſas voluntarias, aunque
ſean de perfecion, y
de mayor exce-
lencia.

✳✳✳✳✳✳✳

LIBRO TERcero, de la meditacion, y las demas partes integrales dela oracion.

TOdo lo contenido en este titulo, y en este tercero libro, pertenece à la tercera obra del entendimiẽto

to, q̃ los summulistas llamã discurso, y por otro nombre, sylo gismo, mediante el qual, discurriendo, y sylogizando de vnas cosas en otras, viene el entendimiento a conocer, y a sacar en claro lo q̃ pretende inferir, y aueriguar; y esto mesmo passa y acontece en qualquiera de las siete partes integrales de la oracion, contenida en este tercero libro.

TRATADO VNICO de el numero, y orden de las partes integrales de la Ora= cion.

DE siete partes se inte-gra, y compone la ora ció, que son las siguié-tes. Leccion, preparacion, meditacion, contemplacion, hazimiento de gracias, ofrecimiento, y peticion. Estos son los siete passos de la escalera mystica que vio Iacob, Genesis. 28. para que

que ſuba el principiãte â Dios à vnirſe con el: y aun a el aprouechãte, ſi cayere de la cumbre del eſpiritu a lo baxo, y humilde dela ſequedad, y ſe viere cõ neceſsidad de boluer a ſubir atado a eſtas reglas, y aſido a eſtos eſcalones, que para eſſo ſe dan, y principalmẽte para principiantes: porque coſa clara es, que no ſon tan abſolutamente neceſſarias, que ſi faltaſe vna, ò muchas, dexara por ellas de ſer oracion perfeta, pues con el viẽto proſpero del Eſpirituſanto, ſe puede engolfar vn alma en

muy ſubida oracion, ſin auerſe preuenido de leccion;y a vezes ſin meditar, gaſtando toda la hora en actos amoroſos de la voluntad,con ſolo preſentarſe delante de el Señor; la qual es mas ſubida oracion, que la que ſe haze meditando. Pero la comun oracion requiere eſtas ſiete partes, que con ellas ſe emplumece el alma comunmente para bolar alto.

CAPITVLO PRIMERO
dela leccion.

LEccion, en quanto es parte integral dela oracion, no es otra cosa sino vna breue lectura de quatro, ò seys puntos de vn libro deuoto, que trate de las perfeciones diuinas, ò de la passion de Christo Redentor nuestro, ò de las postrimerias de el hombre, para q̃ puesto despues en la oracion, tenga materia sobre que formar discursos, y actos de amor, o de temor de Dios.

Esta leccion es absolutamente necessaria, quãdo el que à de orar, no tiene copia de misterios meditables atesorados en su memoria, y assi sirue la lectura de mãjar para el alma, como el sustento ordinario para el cuerpo. Y auiẽdo leydo primero que se entre en la oracion el que à de orar, los puntos, y misterios de q̃ la memoria se puede encargar (q̃ no deuen ser muchos para esto) tiene despues que rumiar, y que digerir a solas; y por esso en las Religiones donde ay oracion continua, co

miençan por la leccion, y leen quatro,o cinco pausas de vn libro deuoto,que siruen de motiuo,y de materia,para proseguir luego al punto en la oracion.

CAPIT. SEGVNDO, DE la preparacion.

PReparacion, en quanto es vna de las partes de la oració,no es otra cosa, sino adereçarse vn alma y preuenirse,disponiendose para entrar a negociar con Dios; cóforme lo amonesta el Espiritu san-

ſanto en el libro del Eccleſ. cã
18. *Filij ante orationem præpara animam tuam.* Antes de entrar en la oracion prepara hijo tu anima, y no quieras ſer como hombre que ſe llega à tentar a Dios.

De aqui ſe infiere, q̃ entrar ſin prepararſe en la oracion, ſerâ no ſolamente yr ſin eſperança de fruto eſpiritual, pero aun con certeza de enfadar a Dios, y de enojarle; y la razon ſe lo dize: porque llegarſe a vn Rey ſin mas ni mas, a querer tratar con el, ſin preuenirſe bien de lo q̃ ſe va à tratar, y ſin auerle ſeruido

ſino

ſino antes h
trar, no pidien
pidiendole gajes, co
dor auentajado ſuyo; coſa cla-
ra es que es deſacato, y querer
tentar a el Rey. Tambien es ten
tar a Dios, pedir milagros para
lo q̃ ſe puede hazer por otros
medios; y como la preparacion
es medio principal para alcan-
çar la deuocion, que es el fruto
que pretẽde ſacar de la oraciõ,
qualquiera que le quiere alcan-
çar ſin eſte medio, quiere que
obre Dios milagros, y experi-
mentar ſu omnipotencia, que
es

arle.
us ay de prepa-
vna ſe llama general,
y remota: y la otra particular y
proxima. Preparacion general,
ò remota es, vn cuydado comũ
y perſeuerante, de traer la vida
concertada, y gouernada con la
ley de Dios y del eſpiritu: eſta
ſe llama preparacion general,
porque à de perſeuerar ſin in-
terrupciō, por todo el tiempo,
y diſcurſo de la vida: y llamaſe
remota, á diferencia de la pre-
paracion inmediata, que ſe de-
ue hazer, para entrar luego al
pun

punto en la oracion.

Preparaciō particular y proxima es, vn proprio examē, cercano a la oracion, de lo q̄ se va à tratar con Dios, y de las calidades de con quien se va à tratar, y quien lo va á tratar, y del estilo con que se le à de tratar. De esta descripciō se infiere lo q̄ se deue hazer para buena preparacion, que es preuenirse vn poco antes de entrar en la oracion, de la materia, y puntos de que se ha de orar, y pensar; y examinar la grandeza de Dios, con quien se entra à negociar,

y la baxeza, y vileza del que lo entra a negociar; ayudādose para esto del conocimiento proprio, y proprias culpas, y alevosia en cometerlas con suma ingratitud, y mala correspondencia a su general bien hechor: y entrar para esto, usando del estilo con que hablan con Dios los que le temen, y reuerencian, y aman: que es ante todas cosas, postrarse de rodillas el q̄ ora, ó en la postura mas decēte que conforme a sus fuerças, y complexion pudiere; y de tal figura, que alli no estè inquieto: y

estan

estãdo assi, persinese lo prime
ro, como quien saca la espada
para poner en huyda al aduersa
rio, y a todos los pensamientos
enemigos; y luego se procure
recoger dentro de si, considerã
do que tiene a Dios presente,
con particular presencia, y cer-
cania; y luego comience con el
introito general con q̃ comien
ça la Iglesia todos sus oficios, q̃
es el *Deus in adiutorium meum in
tende. &c.* Dios mio entended
en mi ayuda: Señor daos priessa
en ayudarme, gloria sea a el Pa
dre, y a el Hijo, y a el Espiritu-

ſanto, como era en el principio y es ahora, y ſerà para ſiempre, y por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen. Luego deſpues ſe diga el *Veni Creator*, ò el *Veni ſancte Spiritus*, en latin, ò en romãce, como lo ſupiere cada vno: y otras algunas palabras, inuocãdo el fauor de la Virgen, y de los Santos. Eſto es quãto al eſtilo, y lenguage para librar con Dios, y luego ſe entra conſiderando la grandeza de Dios, y deſpues el conocimiẽto proprio, que es todo tocante a la preparacion; deſpues de la qual

qual se sigue la meditacion.

CAPITVLO TERCERO de meditacion.

MEditaciõ (segũ Dionysio Cartuxano) es vn acto discursiuo de el entendimiento; mediãte el qual, sacando, y deduziendo conclusiones de sus principios, viene el mesmo entendimiento à inferir y conocer vnas cosas por otras. El fin principal de este acto discursiuo del entẽdimiento, es el conocimiento

claro dela verdad, y sacar luz con que encender y dar fuego ala volũtad, aficionandola feruorosa, y fogosamẽte, como lo dixo Dauid enel Psalm. 38. *In meditatione mea exardescet ignis.* Quando se va apagando el fuego del amor diuino en mi, con la meditacion bueluo a encenderle. Los medios que toma el entendimiento para conseguir este fin, son las razones, las quales vã auiuando y sacãdo à luz; lo que el entendimiento pretẽde de aueriguar, y conocer claramente: pues lo que se pretende

cono-

conocer en la meditacion eſpiritual, es a Dios, y no ſolo conocerle para tener del noticia eſpeculatiua (que es lo que pretẽden los Teologos, cõ ſu deſſeo de ſaber curioſamẽte,) ſino pretẽder el conocimiẽto de Dios, para lo que es amarle con perfeto, y entrañable amor.

Tres modos ay de meditar, y en qualquier dellos ſe puede aprouechar el que quiſiere, tomando el que le fuere mas grato, y mas a ſu propoſito. El primero es, figurar en el entendimiento la coſa que ſe medita (ſi

a caso es figurable)y luego mirar aquella figura, o retrato interior cõ los ojos del alma, procurando despertar algũ afecto de amor,ò de temor,ó de compassion,conforme las cõdiciones de el retrato , y de lo figurado.

El segundo modo de meditar,(que se llama meditaciõ intelectual)es , considerar la verdad que tiene el misterio quese quiere meditar conforme a la enseñança dela fee:y luego inquirir , y ponderar las causas, y propriedades,y circunstãcias que

que tiene: y sacar de todo afectos voluntarios de amor, ó temor de Dios, conforme los ofreciere la materia y la ocasiõ.

El tercero modo de meditar, (que se llama meditacion aspiratiua) este se haze con aspiraciones de la volũtad, por via de vn simple razonamiento, considerandose el alma con los ojos de la fee, puesta en la presencia de Dios, y que la habla, y la escucha mentalmente, y el alma se està regalando cõ Dios, ò alabandole, ò represẽtãdole sus necessidades, ò pidiendole re-

medio para ellas: y esto sin discurso, ni otra figura ni acciõ alguna delas precedẽtes; sino assi a manera de Dialogo, ò coloquio, donde vnas vezes habla el alma interiormente, y otras calla, y està atenta escuchãdo; como lo dize Dauid en el Psal. 84. *Audiã quid loquatur in me Dominus Deus.* Y no es porque à de oyr alguna voz sensible, y corporal; sino porque à de atender a lo que el entendimiento (casi sin hazer discurso alguno) descubre a la volũtad, por vna ilustracion, y claridad que Dios in-
fun-

funde en el, mediãte la qual tra
ta con el alma, y la habla: q̃ esto
es, y se llama inspiracion.

CAPITVLO QVARTO, de la contemplacion.

CONtemplacion intelectual (segun Dyonisio Cartuxano) es vn conocimiento afectuoso, prompto, y senzillo, de Dios, y de sus perfeciones. Tambien ay otra difinicion, que es la siguiente. Contemplacion, es vna quieta y simple aprehension, con q̃ el enten
di-

dimiento conoce sin discurso, quieta y sossegadamente, todo el objeto que mira. Esta difinicion es de san Buenauẽtura. *De itineribus æternitatis, itinere.* 3. De la qual se infiere, que assi como el oficio dela meditacion, es andar el entendimiẽto inquieto, inquiriendo la verdad, mediante el discurso que haze; assi el oficio de la contemplacion, es entender, y conocer el entendimiento aquella mesma verdad, quieta, y sossegadamente, con vna vista senzilla, y apazible.

De manera, que la contemplacion

placion es como termino; y la meditacion es como mouimiẽto para el termino, y como nauegaciõ para el puerto, y como medio para el fin: porque la cõtemplacion es el fin, y el termino, y el puerto, y el descansadero del trabajo que se padece en la meditacion, y el gozarse con la verdad, hallada por las diligencias de la meditacion; y no ay oracion perfeta, sin contemplaciõ, en la qual se està el alma mirando y conociendo, y gozãdo la verdad, descubierta por la meditaciõ: y (como dize san Bue-

Buenauentura,) la vna viene à parar en la otra. Y esta contemplacion se llama por otro nombre, oracion de quietud, y es comun para principiantes y aprouechados, aunque de diferente manera: porque los que comiençan, an de yr mas asidos a la meditacion, y este à de ser su pan cotidiano, procurando que siempre acabe su oracion en contemplacion, estandose alli por el espacio que Dios quisiere tenerlos, admirandose de la grandeza de Dios y de sus soberanos beneficios; ò mouiédo

ſe con otros afectos, conforme a ſu eſpiritu. Y en ceſſando de eſto, bueluaſe a ſus diſcurſos, haſta que poco a poco ſe vaya habituando à la contemplacion, y a tener oracion ſin neceſsidad de diſcurrir.

La contemplacion intelectual, ſe diuide como la oraciõ: Vna es natural, y otra ſobrenatural. Contemplacion natural es, vna conſideracion de ſimple inteligencia ſin diſcurſo, que el alma tiene ganada por ſu diligencia, y trabajo, deſpues de auer meditado cõ reccogimiẽto in-

interior alguna cosa, ayudando se de la luz de la fee, y de algũ socorro del cielo, proporcionado a el modo de obrar.

Contemplacion sobrenatural passiua, è infusa, es, eleuaciõ del alma, cõ q̃ mouida de Dios con mocion sobrenatural; mediante vna luz sobrenatural q̃ se llama ilustracion, y don de sabiduria, que Dios infunde enel entendimiẽto, conoce por modo de simple inteligencia, las verdades, y misterios soberanos, que su diuina Magestad le quiere comunicar, los quales

no

ño conociera por sus fuerças naturales, sino porque Dios se los representa, y eleua el entendimiento, dandole luz, y claridad para considerarlos. De esta dixo san Bernardo, sermon 46. *super cãtica, & sermone. 52. ex paruis*, que el se contentaua cõ que Dios le cõcediesse en la oraciõ el exercicio de las virtudes: q̃ essotras cõtẽplaciones altas se q̃dassen para los Apostoles, y varones apostolicos, *letura sanctis Apostolis: virisq; Apostolicis derelinquo.* ¶ La diferẽcia notoria q̃ ay de la vna contẽplacion a la

otra,es, que la contemplacion natural se adquiere con diligēcia natural, y està en manos del que ora, el alcançarla à fuerça de discursos: y basta para ella la luz de la fee: pero la contemplacion intelectual, y sobrenatural, è infusa, no siempre q̃ quiere, la tiene el que ora, ni està en su voluntad el cessar della: porq̃ todo esto està en la voluntad de Dios, darla, o quitarla quando el es seruido. Demas de lo qual se conoce tambien por los efetos, porque los de la sobrenatural son mas claros, y cono

noci

cidos, que dexã el alma, aſsi de luz en el entendimiento, como de inflamacion en la voluntad, y de paz, y ſatisfaciõ en el eſpiritu, con vna certeza tan grãde, que no admite duda alguna: y aſsi en auiendo duda del tal conocimiento, ſi es natural, ô ſobrenatural, tengaſe por cierto, que no es ſobrenatural, ſino natural, o por ventura falſo y contrahecho.

Sepaſe tambien, para mas inteligencia de lo dicho, q̃ el entendimiẽto es alumbrado con vna de quatro luzes para cono

cer las cosas diuinas.

La primera es, luz natural comũ a todos los hombres, de la qual habla Dauid Psalm.4. diziendo: sellada està sobre nosotros la luz de tu rostro, con esta conocierõ los Gentiles, altos misterios de Dios.

La segunda es, luz sobrenatural de fee, q̃ comunica Dios en el Bautismo a todos los christianos, por la qual conocen los misterios que Dios à reuelado hasta oy.

La tercera es, luz llamada illustracion, que es la q̃ Dios comu

munica à sus amigos en la oracion, y cotẽplació, sobrenatural; dela qual habla Sãto Tomas en la .2.2. y la llama sabiduria.

La quarta es, luz de gloria, y esta la concede Dios a los entẽdimientos de los bienauenturados en el cielo, para que le puedan ver claramente, quedando proporcionada la potencia cõ el objeto. Las tres luzes destas, que son, la natural, la de la fè, y la luz de gloria, se llaman habituales, por que abitan, y estan con duracion, y permanẽcia: po

ro la luz q̃ ſe llama illuſtracion (la qual es mas clara, que la de la fee, y menos que la de la gloria) eſta no es permaneciẽte en las almas, ſino que Dios comunica eſte reſplãdor algunas vezes, y por breue tiempo à quiẽ es ſeruido, y produze en el alma, los efetos que produze en el cuerpo la luz de el Sol: los quales ſon, alumbrar al entendimiento, y calentar è inflamar la voluntad. Dos modos ay de exercitar la contẽplacion, natural, y actiua. conformes à otros dos modos d̃ conocer a Dios, q̃

exercitò ſan Dionyſio ; *de diuinis nominibus*. El vn modo de praticar la contemplacion actiua, y natural, es por via de afirmacion: que es quando atribuymos a Dios todas las coſas que ſon de perfeccion en las criaturas, como conſiderarle bueno, y ſabio, y poderoſo infinitamẽte: y otras perfeciones ſemejãtes, ſubiendo como por gradas del conocimiento de eſtos afectos a el dela perfeciõ de la cauſa, que es Dios.

El ſegundo modo es por via de negacion, apartando la conſide-

ſideració de las perfeciones de las criaturas, por ver quan infe riores le ſon a el Criador: y le- uantando el buelo de la conſi- deracion a contemplar enDios vn ſer tan incomprehenſible, y tan ſuperior a todo lo q̃ ſe pue de imaginar, que no hallamos nombre que ponerle: y eſte ſe llama conocimiento por nega- cion,ò remocion, porq̃ vamos negando deDios,todo aquello que por via de afirmacion po demos atribuyrle: diziẽdo que no es Sabiduria,ſino mas q̃ Sa- biduria,mas que bõdad, y mas que

que otra qualquiera perfecion, porque es vn ſer que excede à todo lo ſenſible, imaginable, ê intelegible. Eſte ſegundo modo aprueuan ſan Diony-ſio capit. 1. *De diuinis nominibus*; y ſan Gregorio libr. 5. moral. cap. 26. por mas perfeto, diziendo: *Tunc verũ eſt quod de Deo cognoſcimus cum plene nos aliquid de illo cognoſcere nõ poſſe ſentimus.* Entonces conocemos a Dios con mas perfecion, quando entendemos que no podemos conocer nada de Dios, y quando mas claramente conocemos ſu

incomprehensibilidad, por la flaqueza de nuestro entēdimiē-to, y por la luz in accessible de Dios, a lo qual llama el Apost. *ad Tim. 6.* luz inacessible: y quādo el entendimiento conoce algo desta clarissima luz; entonces entra en las diuinas tinieblas, que segun Dauid son las q̃ cercan, y rodean el tabernaculo del omnipotēte Dios. *Psal. 17. posuit tenebras latibulum suum in circuitu eius tabernaculum eius.* Y a el conocimiento negatiuo del entendimiento llama san Dionisio, *Radium tenebrarum*, resplandor

dor de tinieblas. Y otros le llama conocimiento por ignorancia: porque todo lo que entonces conocemos de Dios es, ignorar quien sea. El primer conocimiento de los dos (que es el afirmatiuo) se llama claro, y particular; pero este segundo, llamase, obscuro general, y confuso.

Para auer de praticar este segundo modo de cõtemplacion (que es por via de negacion) à de estar el alma exercitada ya en el primer modo, que es en la contemplaciõ de los atributos, y per

y perfeciones diuinas, porq̃ (como dize ſan Buenauentura) eſte conocimiẽto negatiuo de Dios preſupone el afirmatiuo, y lo incluye.

Pueſta pues el alma en oracion (deſpues que ya eſtà habituada à conocer a Dios, por las noticias particulares de las perfeciones criadas) ſe puede leuãtar à Dios, diziẽdo interiormẽte: que ſer ſerà el de Dios? mas es que ſubſtancia, mas que Sabiduria, y mas que bondad; pues que ſerà? y buſcando lo q̃ puede ſer, no ſe le ofrece coſa q̃ le con

uen

uenga à Dios: y no hallãdo pie en su ser, y perfecion, se sume el alma en el abismo de aquellas tinieblas de su incomprehensibilidad, sintiendo altissimamẽte de Dios: y aqui se enciende, y se inflama la voluntad, y tiende las velas el afecto de admiracion, o de gozo, quãdo encoge las suyas, y desfallece el entendimiento, y ama la voluntad lo que se conoce con noticia particular, y distinta.

Esta contemplacion negatiua, y obscura, se llama (segũ san Dionisio) mistica Teologia; a la

a la qual difine el desta manera.

Teologia mistica es, vn conocimiento diuinissimo de Dios, alcançado por ignorancia oculta: y vna secreta instruciõ, ò conocimiento de Dios.

A cerca de la declaracion y entera inteligencia desta difinicion de Teologia mistica, ay entre los escolasticos, y misticos diferẽtes opiniones: todos conuienen, que Theologia mistica, es, vna noticia secreta de Dios, y de sus diuinas perfeciones: pero difieren enquãto a declaran el punto, en que consista

esta noticia obscura de Dios. Hugo de Sãcto Victore, y otros autores dizen, y citan a san Buenauentura, que es vna noticia tan oculta, q̃ no se halla en ella conocimiento alguno del entẽdimiento: sino que la voluntad experimenta y gusta quien es Dios, y desta noticia experimẽtal de la voluntad, desciende al entendimiento la luz, y conocimiento, que despues de la vniõ que la voluntad tiene cõ Dios, le viene a el: y en esto dizẽ que cõsiste, la noticia oculta, que llaman Teologia mystica. Este mo-

modo de dezir no es bien recebido de los escolasticos, porq̃ segun reglas de filosofia, sobre las quales assienta toda Teologia, assi mystica, como escolastica, (y caso q̃ la exceda, no la contradize) y segun esto, no obra la voluntad sin que le preceda acto del entendimiento: *Quia nihil volitum quin præcognitũ.* Segun lo qual, no es possible q̃ aya en la volũtad amor, ni operacion alguna, sin que preceda algun conocimiento del entendimiento, que es el que guia y alũbra la voluntad (que es cie-

ga)

ga) para que ame, ò aborrezca lo que el entendimiento le declara ser bueno, ò ser malo; y el objeto de la voluntad es, el biē conocido por el entendimiento: y assi dizen los autores, a quienes no satisfaze este modo de dezir de Hugo de sancto Victore, q̄ el conocimiento oculto, en el qual consiste la mystica Teologia, es acto proprio de el entendimiento. Y assi esta Teologia mystica, la llamā contemplacion, o vision, o intuicion, ò locucion interior de el alma cō Dios: que todos son nombres q̄

no pertenecen al acto, ni exercicio de la voluntad, ſino del entendimiento: porque la voluntad no es potencia cognoſcitiua, ſino apetitiua.

Supueſta eſta dotrina (que parece verdadera) ſerá biē declarar, como puede darſe conocimiento oculto del entendimiēto, porque parece que el entendimiento de ſuyo produze la luz, y claridad. Para reſponder a eſto ſe note, que quanto mas vn alma ſe llega à Dios, tanto es mas iluſtrada del reſplandor de ſu diuinidad; y quanto mas

està vnida y trãsformada en el, tanto mas conoce, y mas contẽpla su incomprehensibilidad, y su inacessbilidad: de lo qual se sigue, que quanto mas absorta queda en contẽplacion, y quãto mas fixa y vnida tiene a Dios la parte superior, que es el espiritu, tãto està puesta el alma en mayor ignorancia de lo que es Dios; porque conoce mejor lo q̃ excede Dios a su capacidad; y en este conocimiento desfallece, como el que se llega mas de cerca a ver de hito en hito el sol natural, que quãdo le mira

ta mas, mas le deslũbra, y leve menos; y assi viene el alma à parar en las tinieblas diuinas que quedan referidas.

En este modo de contemplacion, se desnuda, y purga el entendimiento de todas las noticias, y imagenes, y especies inteligibles, representatiuas de las cosas criadas, y se leuanta el mismo entendimiẽto sobre si, mediante la lumbre dela fe, formando vna noticia general, y negatiua de Dios: es a saber, q̃ Dios no es esto, ni aquello, sino vn ser sobre todo lo que podemos

mos entēder: y este se llama conocimiento por negacion y noticia general de Dios, donde el alma buela fundada en contemplacion, estribando en fee, y no en otro conocimiento: y tambien se llama caminar por fee: de manera, que de la fee nace la noticia general, y confusa, que de Dios viene a tenerse en la contemplacion: y esta noticia no es mas que vn conocimiēto de fee, con el qual conocemos a Dios como incomprehēsible, y vn habito de contemplacion de la incomprehensibilidad de

Dios, y tinieblas diuinas: de manera, que de los actos anagogicos, exercitados acerca de Dios; esto es, de los desseos viuos, y encendidos de vnirse el alma con Dios, a el qual conoce por fee, se engendra este habito, y noticia general, que se llama contemplacion: porque contemplació no es otra cosa, sino vna vista amorosa, acompañada de actos anagogicos de la voluntad: por la qual noticia se conoce la verdad de la incóprehẽsibilidad de Dios, y se enciende el alma en su amor. Lla-

mase esta noticia quieta y paci fica (como queda dicho) porq̃ es el paradero de los actos discursiuos de el entendimiento, y de los actos anagogicos de la voluntad. Tambien tiene otro nombre, que es comun à entrãbas contemplaciones; assi a la natural, y activa, como a la sobrenatural, passiua, è infusa, q̃ es llamarse ocio santo, porque es ocio de las potẽcias, las quales con qualquiera noticia de estas dos, estan empapadas, y absortas, sin mouimiento, ni exercicio alguno: y hasta el en-

tendimiento està quieto, ſin tener lugar de hazer reflexion alguna, ſino que el y las demas potencias eſtan deſnudas de toda forma, y figura imaginable, porque alli no ſe cõtempla a Dios debaxo de alguna eſpecie, ò forma inteligible, ſino con negacion de todo; ſolo aprehendiendo ſu incomprehenſibilidad.

CAPITVLO QVINTO de el hazimiento de gracias.

HAzimiento de gracias es, vna alabança, y glorifi-

rificacion que a Dios le damos, con humilde reconocimiento de los beneficios recebidos de su mano: de esta habla san Pablo ad Phil. 4. diziẽdo: manifestad vuestras peticiones a Dios, cõ hazimiẽto de gracias. Estas se le auian de dar continuamente, y sin cessar, pues nunca cessa de hazernos mercedes, y alo menos se las deuemos dar algunas vezes, y en particular en la oracion: porque ninguna cosa ay q̃ sea materia de oracion, que no lo sea tambiẽ de alabar a Dios, y darle gracias. Todas las obras

de Dios es justo que os las den, y a esso las combidauan los niños de Babilonia con su Cantico, diziẽdo. *Benedicite omnia opera Domini Domino, &c.*

CAPIT. SEXTO, DEL ofrecimiento.

OFrecimiento es, ofrecerle sus bienes, y los que puede tener el que recibe merced al bien hechor, y dessear ofrecerle mucho mas: como lo dezia Dauid enel Psalmo. 115. *Quid retribuam Domino*

pro omnibus, quæ retribuit mihi? Que dare yo al Señor por todas las mercedes que me à hecho? Como si dixera: O quiẽ tuuiera mil mundos, y mil vidas que ofrecer a Dios: lo poco que soy ofrezco con mucha humildad. Ofrezco mi alma por escla ua vuestra, mi entendimiento, memoria, y volũtad resigno en la vuestra; la vida, la salud, y las fuerças para vos lo quiero. gastese en vuestro seruicio: *Fortitudinẽ meã ad te custodiã.* Ofrezco Señor tambiẽ mis pensamiẽtos, palabras, y obras, para q̃ todo

do ſea a gloria vueſtra; y porq̃ todo eſto es poco, ofrezco tam bien con ello todos los trabajos, y merecimiẽtos de vueſtro vnigenito Hijo, pues de todos ellos me hizo heredero en el teſtamento que ordenò al fin de ſu vida.

CAPITVLO SETIMO, de la peticion.

PEticion es, humilde demanda de mercedes, hecha a Dios, para que las otorgue por ſu bondad, o por ſu

su misericordia, o por otro atri
buto suyo. Lo que a Dios se le
deue pedir, es, la publicació de
su gloria: y el cumplimiento de
su voluntad: luz para conocer-
le, y claridad para amarle: y la
conseruacion y aumento de la
Iglesia, con la direccion de sus
cabeças: el bien de las Religio-
nes, de el Rey, y el Reyno to-
do, y Principes christianos, por
los justos, y por los pecadores,
por la paz, salud, y frutos de la
tierra, perdõ de pecados, y gra
cia para seruir a Dios, y cũplir
los precetos de la ley, y particu

lares precetos, è inſtitutos: adorno de virtudes, perdon de las faltas que en la oració ſe cometẽ, por no llegar preparado, ni eſtar enella atẽto, y otras coſas en particular que pueden pedirſe a Dios. Y àſele de pedir con humilde confiança, como a eſpoſo que no ſabe negar nada a ſu eſpoſa el Alma: como hijo a padre, como dicipulo a maeſtro, como enfermo a medico, como pobre a rico, como ſieruo a ſeñor, como vaſſallo a Rey y como reo a Iuez, pidiendo miſericordia.



LIBRO QVARTO, de el modo de hallar el medio en la oracion.

ACabado cõ las tres operaciones de el entendimiento, y lo que cõforme a ello suele tratarse enlas sumulas comunes, vltimamente se cõcluye el libro de las sumulas, con declarar el modo de hallar

llar el modo para la argumenta cion, y conforme a este corriente se à de yr en este quarto libro de estas sumulas particulares; en el qual se ha de tratar de el modo de descubrir el medio q̃ se dessea en la oracion. El fin y blanco principal de la oracion, es la gloria de Dios, y el cumplimiento de su santa volũtad. Los medios ordenados a este fin son muchos, como son los modos de expeler los vicios, y adquirir virtudes: pero el medio principal, ordenado a el sobredicho fin, es la vnion de el

Al-

alma con Dios. Y del modo de
hallar aquesta vnion se pretende tratar en
este libro.

TRATADO VNICO delas tres vias y caminos, por las quales se sube el alma a buscar la vniõ cõ Dios.

LOs pecados son los q̃
[illegible]iden, y apartã a los
[illegible]bres de Dios, fruf-

tandoles del fin vltimo para q̃ fueron criados, ſubiendo a gozar de Dios, y derribanlos al abiſmo de el infierno, como lo dixo Eſayas cap. 59. Y an ſe de leuantar enla oracion, bolando con las dos alas de el entendimiento, y voluntad, haſta juntarſe con Dios, y vnirſe con el, que es el medio para auerle de gozar, a gloria y honra de eſſe meſmo Dios. Los caminos por losquales à de bolar, y caminar el alma ſon tres. q̃ ſon via purgatiua, via ilumi[illegible] y via vnitiua.

CAPITVLO PRIMERO de la purgatiua.

VIa purgatiua es, vna cõsideracion con q̃ pretẽde el alma limpiarse de sus defetos, y ofensas de Dios, para parecer limpia en su presencia: porque como dixo san Iuan cap. 21. no puede entrar en la celestial Ierusalem cosa manchada. Tiene esta via principio y medio y fin. su principio es penitencia de pecados, y defetos cometidos contra Dios; su medio es mortificacion de afe-

ctos desordenados, y su fin es la imitacion de Christo Señor nuestro que para imitarle y ser retrato suyo, es menester desbastarse con la penitencia, y mortificacion; y para subir a el cielo es menester parecerle: como lo dixo san Pablo, ad Rom. 8. A los que Dios, ab æterno conocio, aprouãdolos; a estos en la mesma eternidad, conforme determinacion, ordenò q̃ fuessen conformes, y semejantes a la imagen de su Hijo.

Notese mucho acerca de esta via, que aunque se ordena de

principal intento para purgar de defetos, y de afectos, ò aficiones malas, a solamente el remedio de los defetos, y ofensas cometidas, se ordena principalmente la meditacion de esta via; porq̃ el remedio delos afectos malos es cura muy larga, y no se ha de esperar à q̃ estè d̃l todo acabada, sino passarse al exercicio dela via iluminatiua, y a el de la vnitiua: porq̃ el detenerse mucho en solo el exercicio dela purgatiua, serà impedir el aprouechamiento de la vida espiritual, y procurando

consideraciones que causan temor seruil, se vendra à impedir la perfecion de la caridad, q̃ se pretende enel camino de la vida èspiritual; y alcãçada la caridad, se desecha todo temor; como lo dixo san Iuan; *Perfecta charitas foras mittit timorem.* Los afectos de esta via, son, temor, dolor, y humildad: y estos se alcançan en las otras dos vias.

La via purgatiua contiene todas tres vias, si llega a ser perfeta, porque su principio (q̃ es penitencia) pone en gracia al hõbre, sin la qual no se puede leuã

tar

tar para bolar al cielo;el medio (que es la mortificaciō)es principio de la via iluminatiua;porque mortificadas las passiones (que son las que ciegan) se recibe nueua luz en las potencias cognoscitiuas:y el fin desta via, (que es la imitaciō de Christo) es principio de la via vnitiua.y aunque no ay tiempo cierto, segun san Buenauentura,quinze, ò veynte dias se suelen gastar en esta via,si el exercicio es continuo.

CAPITVLO SEGVNDO, *de la via iluminatiua.*

VIa iluminatiua es, vn camino del entẽdimiẽto acompañado de consideraciones, que tiran al conocimiento de Dios, incitatiuas y despertadoras de el amor diuino en la volunrad. En esta via se ocupa el entendimiento en conocer a Dios, formando consideraciones, mediante la luz natural, manifestadora de lo q̃ se entiende, y mediante la luz sobrenatural de la fee, y otros par

ticulares resplandores, y dones del Espiritu santo, que en semejantes actos influye el Sol diuino, en el alma limpia de el orin del pecado. Por esso se llama este exercicio via iluminatiua, camino con que es alumbrado el entendimiento; y le es descubierta, y manifestada la bõdad diuina, de cuya luz, y conocimiento se enciende en la voluntad fuego, y llama de amor de Dios: de manera, que pertenece a esta via, introduzir en la voluntad las disposiciones connaturales, y conseruatiuas de el

amor diuino, y todo su exercicio es, ocuparse el entendimiẽto en el conocimiento de Dios, a el qual se sigã en la voluntad estos desseos inflamados, de su amor, y vnion. Las disposiciones que à de auer para adquirir esta luz, son; humildad, lecciõ, y consejo, que son flores, de las quales saca el alma, como solicita aueja, el panal de miel; en el qual ay cera con que se alumbra el entendimiento, y miel dulce con que se regale la volũtad. El principio de esta via iluminatiua, es dotrina de libros san-

ſantos, y de deuotos maeſtros. El medio es, meditacion de la dotrina diuina: y el fin deſta via es, contemplacion intelectual.

CAPITVLO TERCERO
de la via vnitiua,

Vla vnitiua es, el camino que ſigue la voluntad, con paſſos de amor de Dios, inflamandoſe, y encendiẽdoſe mas en la carrera, haſta llegar a vnirſe perfetiſsimamente con el meſmo Dios. El principio de eſta via vnitiua es pure-

za de alma, que es limpieza dẽ deseos y de afectos desordenados. El medio de esta via, es cõtemplacion intelectual, y el fin de esta via vnitiua es, vniõ anagogica, y perfeta de la volũtad, mediante la qual se vne Dios mas perfetamẽte a la volũtad, que no al entendimiẽto. ❡ Ya queda dicho en lo de contẽplacion, que cosa es cõtemplaciõ intelectual, cõ lo qual se podià bien entender, en q̃ consiste el medio de la via vnitiua. Pero resta declarar, q̃ cosa es vnion anagogica, y como se vne Dios

con

cō el entendimiento, y como en la voluntad.

Para declaracion desto se supone; q̃ ay dos maneras de vniõ con Dios: vna del entendimiento, y otra de la volũtad. La vniõ del entendimiẽto sucede en la contemplacion intelectual, en la qual està Dios vnido mas principalmente al entendimiẽto, que no a la volũtad. La vniõ de la voluntad (q̃ es vnion anagogica, y perfeta, y es el termino y fin de la via vnitiua) consiste en actos de amor perfetissimo, q̃ se llamã anagogicos: y en

y en esta vnion se vne Dios mas principalmente a la voluntad q̃ al entendimiento.

Esta vnion perfeta y anagogica haze Dios cõ la voluntad, vniendose a ella, como objeto, quando obra la voluntad, no como apetito racional (que va siguiendo los actos discursiuos del entendimiento) sino como sindceresis, o supremo apex de la voluntad, q̃ sigue la simple inteligencia, y contemplacion sobrenatural, y passiua, por auer conocido en ella algũ mysterio de Dios con claridad, y perfecion

cion, con lo qual se enciende la voluntad, en vn vehementissimo amor q̃ Dios le infunde: y assi como a la alteza dela contẽplaciõ no llegan ya pensamientos q̃ la inquieten; assi tambien a la soberania deste amor no llegan ya amores terrenos, que le perturben, y alli se ve la voluntad vnida a el supremo bien, sin contrario q̃ pelee cõtra ella para apartarla del; y fortalecida de Dios, produze amor muy intenso, y feruoroso, con el qual crece el deleyte y la dulçura en el alma de manera, q algunas ve

zes

zes la enagena, y saca de todo sentido; por lo qual se llama este amor extatico, q̃ causa extasis, y enagenacion. Y este amor y vnion es el termino de la via vnitiua, q̃ es el ardentissimo, y superior à las fuerças naturales. Dos cosas impiden esta vnion con Dios; la vna es, la vehemente inclinacion del hombre à los deleytes, honras, y riquezas, y regalos desta vida. La otra es, el trabajo, y la dificultad, q̃ el hõbre halla en las obras de virtud: q̃ no auiẽdo estos estoruos, se viene a hallar el medio de la

oracion, q̃ es la vnion para conseguir el fin q̃ es gloria, y honra de Dios, a el qual honren, y alaben todas las criaturas por todos los siglos de los siglos. Amen.

PARA PERFETA oracion se requiere soledad de lugar.
Humildad de coraçon.
Atencion actual.
Resignaciõ en las manos del Señor
Y compañia de buenas y santas obras.

El buen religioso tenga cuydadoso estudio de ser y estar.

En el Coro	*Atento.*
En el Oratorio	*Contemplatiuo.*
En el Altar	*Deuoto.*
En la Celda	*Ocupado.*
En el Capitulo	*Contrito.*
En el Refetorio	*Templado.*
En el hablar	*Modesto.*
En el mirar	*Cauto.*
En los trabajos	*El primero.*
Cõ los enfermos	*Caritatiuo.*
Cõ los menores	*Manso.*
Cõ los iguales	*Humilde.*
Cõ los mayores	*Obediente.*
Con todos	*Callado.*

Y en todo tiẽpo y lugar mortificado

CONSIDERACIONES de nuestro Padre ſan Franciſco.

Vida breue.
Muerte cierta.
Hora incierta.
Quenta eſtrecha.
Iuez riguroſo.
Pena eterna.
Ay del perezoſo.

Acto de contricion.

SEñor mio Ieſu Chriſto, Dios y hõbre verdadero, Criador y Redentor mio, por ſer vos

quien ſoys, y porque os amo ſobre todas las coſas, me peſa de todo coraçon de aueros ofendido: y propongo firmemente de enmendarme, y de apartarme de todas las ocaſiones de ofenderos: y de confeſſarme, y cumplir la penitencia que me fuere impueſta, y ſatisfazer lo que deuiere: y por vueſtro amor perdono a todos los q̃ me huuieren ofendido, y proteſto de viuir, y de morir en la fe catolica dela Igleſia Romana, y ofrezco mi vida, obras, y trabajos, en ſatisfaciõ de todos mis pecados:

y cõ

y como os lo ſuplico, aſsi confio en vueſtra bondad, y miſericordia infinita, me los perdonareys, por los meritos de vueſtra precioſa ſangre, y paſsion, y me dareys gracia para enmendarme, y para perſeuerar en vueſtro ſanto ſeruicio haſta la muerte, amen.

Oratio ante Miſſam dicenda.

HEu me miſerum: quo vultu audebo accedere ad tractandum, & oferendum filium Altiſſimi homo cum ſim puluis & cinis? ſed Domine Deus cõfidens

de tua clementia, & misericordia, & de meritis filij tui Domini nostri Iesu Christi, & de meritis Beatæ Mariæ semper Virginis, sine macula cõceptæ, & omnium beatorum Spirituum, & omnium sanctorum humiliter accedam.

Oratio post Missam dicenda, per quam remittuntur defectus in Missa commissi: ex concessione Clemẽ. 8.

OBsecro te dulcissime Domine Iesu Christe, vt passio tua

sit

ſit mihi virtus, qua muniar, pro
tegar atq; defendar: Vulnera
tua ſint mihi cibus, potusq; qui
bus paſcar. inebrier, & delectet:
aſperſio ſãguinis tui ſit mi
hi ablutio omnium peccatorũ
meorum: mors tua ſit mihi glo
ria, & vita ſempiterna, amen.

Memento Domine ſi tibi placet.

Viuorum.

1 MEi parẽtũ, cognatorũ, fra
trũ, ſororũ, & amicorum
meorum.

2 Cœtus cardinaliũ ac omnium

superiorũ Ordinis, atq; sacerdotũ & sãctæ Ecclesiæ Ministrorũ.
3 Omnium suę curæ subiectorũ tanquã spiritualiũ filiorũ, & omniũ fundatorũ patronorum, & benefactorum, Spiritualiũ, & temporalium.
4 Omniũ Principũ christianorũ, Dominationũ & rerũ publicarũ temporalium.
5 Omniũ peccantiũ, inimicorũ que nieorũ, atq; conuersionis omniũ hæreticorũ, & infideliũ.
6 Et omnium, pro quibus scis, & vis me debere orare.

Mortuorum.

1 Animarũ, fratrũ, sororũ, cognatorũ, atq; amicorũ omnium.
2 Animarum omniũ benefactorum, tam spiritualium, quàm corporalium.
3 Animarũ omniũ mihi in genere, & in specie commissarũ.
4 Animarũ Prælatorũ sacerdotũ, & omniũ Ministrorũ sanctæ Romanæ Ecclesiæ Dei, & Apostolicæ.
5 Animarũ morte improuisa ex corporibus exutarum, atq; earũ, quarum non est specialis memorias.

6 Animarũ, quæ mei occasionẽ in Purgatorio purgantur, earũ quoq; miserrimè in Purgatorio existentium.

7 Et eorum omnium, pro quibus scis, & vis me orare.

Digneris Domine oblationem istã specialiter acceptare pro illis quibus nosti me teneri, & in illo gradu, in quo nosti me obligari, sicut tu vis, & scis, & velle me nosti.

Las meditaciones del Padre fray Pedro de Alcantara, son las siguientes.

MEDITACIONES matutinas.

El Lunes.

Eſte dia ſe ha depenſar el Lauatorio de los pies, y la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramẽto.

El Martes.

Eſte dia ſe ha de penſar en la Oracion del Huerto, y en la priſion del Saluador, y en la entrada y afrẽtas de la caſa de Anas.

El Miercoles.

Eſte dia ſe ha de penſar en la preſentacion del Señor ante el Pontifice Cayfas, y en los traba

jos de aquella noche, y en la ne-
gacion de ſan Pedro, y açotes à
la coluna.

El Iueues.

Eſte dia ſe ha de penſar en la
coronaciō de eſpinas, y el *Ecce
homo*, y como el Saluador lle-
uò la Cruz acueſtas.

El Viernes.

Eſte dia ſe à de contēplar el
myſterio de la Cruz, y las ſiete
palabras q̃ el Señor habló.

El Sabado.

Eſte dia ſe ha de contemplar
la lançada que ſe dio al Salua-
dor, y el decendimiento de la
Cruz

Cruz,con el llãto de nuestraSe ñora,y oficio de la sepultura.

El Domingo.

Este dia se à de pensar, la decendida del Señor al Limbo, y el aparecimiento à nuestra Señora, y a la santa Madalena, y a los dicipulos.

MEDITACIONES
vespertinas:

El Lunes.

Este dia se ha de pensar en la memoria delos pecados,y enel conocimiento de si mismo,para q̄ cada vno vea quantos males

les tiene,y como ningun bien tiene q̃ no sea de Dios, que es el medio por do se alcãça la humildad, madre de todas las virtudes. *El Martes.*

Este dia se à de pensar en las miserias de la vida humana, para q̃ por ellas se vea quan vana sea la gloria del mundo y quan digna de ser menospreciada, pues se funda sobre tan flaco cimiento como esta tã miserable vida. *El Jueves.*

Este dia se ha de pensar en el passo de la muerte, q̃ es vna de las mas prouechosas considera

cio

ciones q̃ ay, afsi para alcãçar la verdadera ſabiduria, como para huyr el pecado, como tãbiẽ para començar con tiẽpo à aparejarſe para la hora de la quẽta.

El Iueues.

Eſte dia ſe ha de penſar en el juyzio final, para q̃ con eſta conſideració ſe deſpiertẽ en nueſtra alma aquellos dos tã principales afectos q̃ deue tener todo fiel christiano, conuiene ſaber: temor de Dios, y aborrecimiento del pecado.

El Viernes.

Eſte dia ſe á de penſar enlas

penas del infierno, para q̃ cõ es-ta cõsideraciõ se confirme mas en nr̃a alma el temor de Dios, y el aborrecimiẽto del pecado.

El Sabado.

Este dia se ha de pensar en la gloria de los bienauenturados, para q̃ por aqui se mueua tu coraçõ al menosprecio del mũdo, y desseo de la cõpañia dellos.

El Domingo.

Este dia se à de pẽsar en los beneficios diuinos, para dar gracias al Señor por ellos, y encendernos mas en el amor de quiẽ tanto bien nos hizo.

Fin.